

En página 3: amplia información sobre los preparativos para la celebración de la Jornada en Madrid.

ESPAÑA POPULAR

Registrado como artículo de 2a. Clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.
Año XVII Núm. 871 Segunda época Publicación quincenal
Redacción y Administración: Versalles 90, Desp. 12. México 6, D. F.
Gerente: Santiago Gilabert 16 de junio de 1958 Ejemplar: 1 peso

En páginas interiores:
Una importante reunión del Consejo Español de la Paz;
El último discurso de Franco, La dictadura contra la Reconciliación Nacional;
Informaciones sobre las actividades desplegadas en América con motivo de la Jornada;
Nixon y los países latinoamericanos;
Los últimos acontecimientos de Francia.

HA SIDO UNA IMPORTANTE VICTORIA CONTRA EL REGIMEN FRANQUISTA

ESA "SOLUCION" NO RESUELVE NADA

Por Santiago CARRILLO

El diario "Ya" sigue insistiendo en buscar una solución al problema político de España sobre la base del régimen de dictadura. Partir de lo que está construido para seguir edificando, llama el editorialista de "Ya" a esa postura. Es difícil que los argumentos de "Ya" lleguen a convencer a nadie. A estas horas, ninguna personalidad realista y sensata, si no está cegada por el temor a las contingencias político-sociales de un cambio, puede admitir que el llamado "movimiento nacional" sea capaz de servir de cauce al más superficial ensayo de renovación política.

Dicen que "Dios ciega al que quiere perder". ¿Es esa la suerte que se buscan las fuerzas de la derecha católica representadas por "Ya"? ¿Cómo explicarse que la alta jerarquía de la Iglesia tome en estas circunstancias tal camino, si no es cegada por el temor a una auténtica renovación política del país?

Porque, señores de "Ya", viendo las cosas más de cerca, ¿a qué ha quedado reducido el llamado "movimiento nacional"?

El "movimiento nacional" es hoy una pura entelequia. En un tiempo lo formaron fuerzas que, sin entrar a valorar su volumen, tenían una entidad real: monárquicos, tradicionalistas, falangistas... De hecho todos los grupos de derecha, salvo escasas excepciones. Pero incluso en ese tiempo el susodicho "movimiento" lo constituían sobre todo el Gobierno, el aparato oficial, con su corte de periodistas y oradores oficiales, de jefes sindicales, procuradores y municipales...

Había entonces entre ellos, por encima de las diferencias, una cierta unidad dictada por el interés de impedir el resurgimiento de la democracia y de asegurar los privilegios económicos de las clases dominantes.

Pero en veinte años ha corrido mucha agua bajo los puentes. Y gran parte de los que participaban o simpatizaron, por unas u otras razones, con el "movimiento" ya no se consideran afines. Además se ha desarrollado y llega a la mayoría de edad una nueva generación a la que se pretendió encajonar en los límites del "movimiento", sin éxito. Esa generación se desolidariza de cuanto significa el "movimiento", busca cauces nuevos y en esa búsqueda encuentra y pretende vitalizar, adaptándolas a hoy, las tradiciones democráticas del pueblo español.

Por encima de toda la charlatanería oficial, la conformación de la realidad nacional, la existencia de una situación económica catastrófica, de un repelente régimen de corrupción, de la omnipotencia de los monopolios y la dictadura de una camarilla, dicta su deber a las nuevas y viejas generaciones.

¿Y quién ha creado esta situación? La ha creado el llamado "movimiento nacional", sus jefes, y en primer término, el general Franco.

Hoy el "movimiento nacional" son Franco y su camarilla: unas decenas de personas. Ni más ni menos, ni menos ni más. Bien poca cosa, como se ve. El "movimiento nacional" ha subsistido, reducido al estado de entelequia, mientras ha durado la "inmovili-

Sigue en la página 6



En las tierras de la Mancha

LA CELEBRACION DE LA JORNADA

EL camarada Santiago Alvarez empezó por señalar: Es sabido que la idea de la Jornada surgió en el seno de las masas, en el corazón de España, y que nuestro Partido, en el III Pleno de su Comité Central, al elaborar la resolución correspondiente, no hizo más que dar forma política a aquella idea y popularizarla. Las masas mismas, orientadas por nuestro Partido y por otros grupos de la oposición, han sido las encargadas de transformar la idea en acción, la posibilidad que habían vislumbrado, en realidad. Y lo han hecho, como veremos, en medida considerable. Ello es muy importante por lo que revela respecto de su estado de ánimo actual, de su identificación con la política de Reconciliación y por las perspectivas que ofrece para las luchas futuras.

Al analizar los resultados de las Jornadas debemos, por otra parte, tener en cuenta no sólo lo que ha sucedido el 5 de mayo, lo que las acciones llevadas a cabo en esa fecha han representado, sino todo el proceso de meses anterior a ellas, en cuyo marco las huelgas de Asturias, Cataluña, el País Vasco y Levante representan un acontecimiento de primera magnitud. Por su carácter reivindicativo y solidario, por su amplitud porque fueron, en gran medida, el fruto de la victoria de la clase obrera en las pasadas elecciones sindicales — alcanzada merced a su decisión de unirse por encima de la línea divisoria de la guerra civil o de diferencias políticas — esas huelgas fueron, en rigor, no sólo un magnífico pórtico de la Jornada, sino una parte consustancial de ella. Y es así, en realidad, como hay que considerarlas.

LA PROPAGANDA EN TORNO A LA JORNADA Y A SU PREPARACION

POR la actividad de nuestro Partido y de los distintos núcleos de oposición en el

interior que hicieron suya la idea de la Jornada, y por la distribución en común, llevada a cabo por grupos diversos, de centenares de miles de octavillas, que fueron reproducidas decenas de veces, la noticia de la Jornada se extendió por todo el país. Entre las actividades de la oposición y los esfuerzos del gobierno para contrarrestarlas, la propuesta de la Jornada se conoció en el Centro, Euzkadi y Cataluña; en Levante y Andalucía; en Galicia y Asturias; en Extremadura y Canarias. Llegó, en fin, a conocimiento de millones de españoles y a ofrecer una justa visión de las perspectivas de lucha para resolver los acuciantes problemas de España. La importancia de ese hecho es de un relieve extraordinario.

En segundo lugar, en torno a la Jornada se abrió una verdadera encuesta cívica nacional. A la iniciación de las conversaciones siguió una fraternal discusión entre distintos grupos de la oposición del interior para examinar el significado de la jornada y la fecha de su realización, así como para llegar, en algunos casos, a un pleno acuerdo. Han sido meses de una intensa actividad política entre los más diversos sectores de la sociedad española, y particularmente entre la clase obrera: una movilización política impresionante, nunca vista en los años de la dictadura, y en el transcurso de la cual grandes masas de la oposición han ido tomando, decididamente, posiciones de lucha cada vez más claras frente al gobierno, frente a su política y sus órganos representativos. En realidad, en los últimos meses nuestro Partido, los grupos de la oposición que han participado en la Jornada y el movimiento popular han estado a la ofensiva, mientras que el go-

Publicamos a continuación un amplio resumen de la intervención hecha por el camarada Santiago Alvarez en la asamblea celebrada por la organización del Partido Comunista de España en México el día 6 de junio para examinar el alcance y proyecciones que ha tenido la Jornada de Reconciliación Nacional en el interior del país.

bierno, políticamente, se ha ido defendiendo, tratando de hacer suya la política de reconciliación. Este fenómeno, producido en un país donde subsiste la dictadura fascista y la presencia militar norteamericana, confirma la apreciación de nuestro Partido sobre la situación, sobre la profundidad de la crisis que corre al régimen. En verdad, se trata de una experiencia original que muestra, entre otras cosas, que la lucha del pueblo, dirigida sobre todo por nuestro Partido, ha roto ya muchos de los frenos típicos del fascismo; que se han producido en nuestro país cambios importantes y que éstos tienen que llevar inevitablemente al derrumbamiento del régimen, a la sustitución de Franco y su cortejo.

En tercer lugar, la Jornada, como vamos a ver, ha tenido plena cristalización, expresión masiva en Madrid y Valencia; en Valladolid y Córdoba; en Alcoy, Jaén y Málaga; en Guipúzcoa y Lérida; en Sabadell y Zaragoza, así como en otros puntos de España, aunque con diferente volumen y grado.

LA REALIZACION DE LA JORNADA

EN Madrid, el boicot a los transportes fue casi total. Las agencias de prensa lo han calculado entre un 75 y un 80%. Hablaron también de paros de tiempo limitado en la industria de la construcción y otras. Noticias posteriores han confirmado y ampliado esa información. Al paro en la construcción se añadieron los de artes gráficas y metalurgia. En empresas como la FENSA, Gilbert Laporta y Vespa se registraron huelgas parciales, así como en otras donde trabajan miles de obreros. En las oficinas

madrileñas no se trabajó, aunque los empleados permanecieron en ellas. En casi toda la industria se dejaron de realizar horas extraordinarias y, en general, se recurrió al trabajo lento. Los mercados y tiendas de la capital, a los que habían afluído las masas de casa el día 4 en proporciones extraordinarias, formando interminables colas, permanecieron desiertos el día 5. Y varios de ellos cerraron. El boicot a la prensa fue también un éxito.

El corresponsal de The Times de Londres comunicaba el 5 de mayo: "Miles de trabajadores en Madrid marcharon muy de mañana a pie a sus trabajos, atendiendo el llamamiento hecho en hojas clandestinas". Y el del Daily Telegraph decía: "El fondo psicológico del boicot de hoy ofrece un ambiente más marcado de descontento que el existente en 1951 y 1957".

Pero nada reflejaba mejor la realidad que la información directa, llena de emoción por proceder del teatro de los hechos, que transcribimos:

"Las primeras impresiones de la Jornada no pueden ser más optimistas... En principio, fue un gran triunfo la participación de la clase obrera, una imponente y unánime manifestación de antifranquismo, de entereza y de voluntad de lucha de los miles y miles de obreros de Madrid que con absoluta unanimidad empezaron a desplazarse utilizando las grandes vías de confluencia hacia el centro de la capital y en dirección a los lugares de trabajo. Los tranvías, autobuses y metro rodaron prácticamente vacíos entre las 7 y las 9 de la noche. El despliegue de fuerza pública era también impresionante en Tetuán de las Victorias, Vallecas y Ventas, donde un miembro de la policía armada se había situado cada ocho o diez metros. Estos ofrecían un placentero aspecto, mientras las aceras reventaban bajo la pacífica manifestación de

Sigue en la página 5

Crónica de Madrid

Destacados religiosos demandan la amnistía

Un documento interesantísimo, firmado por cincuenta religiosos, todos ellos destacadas figuras de la Iglesia, ha sido dirigido al Ministro del Ejército solicitando la libertad de los estudiantes detenidos en enero pasado. Como se puede ver por los párrafos que transcribimos a continuación, el documento está perfectamente redactado y dice justamente lo que quiere decir, sin dejar pie a una posible acusación política, pero crítica muy hábilmente la política del régimen. Entre los firmantes figuran el padre Llanos, asesor de la Universidad, el subdirector de Ecclesia, órgano de Acción Católica, el capellán del general Franco, el director de Caritas, etc.

He aquí un extracto del referido documento: "No se trata de pedir clemencia para esos muchachos, sino justicia. Los culpables de su rebeldía no son ellos mismos, sino nosotros, y el ambiente actual, que ha despertado en ellos la más noble de las protestas, contra la inmoralidad del ambiente, contra la vaciedad, etc., de la vida actual. Ahora tiene el ejército — que los ha conocido a través de las milicias universitarias — la ocasión cumbre para atraerse a la masa juvenil intelectual de la nación. Nada sería más pernicioso que una política dura de represalias, ello podría producir la pérdida definitiva de todas las masas estudiantiles..."

"Al margen de sus posiciones políticas particulares que no son del caso, los une una espontánea rebeldía sana si puede ser bien encauzada.

"Sabemos que junto a ellos hay otros grupos políticos pertenecientes a la clase obrera y otros estamentos sociales, presos por razones muy similares a las de ellos. No es nuestro propósito hablar particularmente de ellos, pero queremos hacer extensivo a estos otros grupos nuestros razonamientos sobre el de los jóvenes estudiantes".

El documento termina hablando de que esos jóvenes han intentado dar una respuesta a la pregunta que hace tantos años todos nos hacemos.

Lo firman: don Juan Zaragüeta, académico de la Real de Ciencias Morales y Políticas, presidente de la Sociedad Española de Filosofía, catedrático de la Universidad de Madrid; don Federico Sopena, académico de la Real de Bellas Artes, catedrático del Conservatorio, rector de la Iglesia Universitaria; monseñor José María Bular, párroco de la Ciudad Universitaria, rector de la iglesia del Buen Suceso, prelado doméstico de Su Santidad y capellán del Jefe del Estado, general Franco; M.R.P. Félix García, provincial de la orden de San Agustín, rector de la Iglesia de San Manuel y San Benito; don Jesús Iribarren, director de la Oficina de Información de la Iglesia; don Rogelio Duogastella, director nacional de Caritas (Acción Social); don Javier M. Echenique, secretario nacional de las Obras Misionales Pontificias; don Pedro San Martín, de las Obras Misionales Pontificias; don Antonio M. Garrigós, secretario nacional de la Obra Hispanoamericana de Cooperación Sacerdotal del Episcopado Español, director de Residencias Universitarias; don Fernando Urbina, director espiritual

Sigue en la página 7

Una importante reunión del consejo Español de la paz

Don Honorato de Castro, nuevo Presidente

El pasado día 22 tuvo lugar una importante reunión del Consejo Español de la Paz, con la asistencia de 15 de sus miembros. Dicha reunión se caracterizó por su gran entusiasmo y por la importancia de los acuerdos tomados.

Era evidente para todos los miembros del Consejo, tanto los reunidos como aquellos que por causas justificadas no pudieron asistir, pero cuyas opiniones hicieron llegar a la reunión, que la actividad de este Organismo en los últimos tiempos no estaba a la altura del auge que, partiendo de la inquietud y los sentimientos de los españoles hacia una política de paz, éstos vienen desarrollando en el interior de nuestra patria, donde la terminación de las bases y obras para las armas A y H más potentes de Europa, indica claramente el destino que Franco quiere dar a España, al servicio de las fuerzas militares extranjeras de agresión.

Cancelar los tratados que la atan a estos criminales designios, impedir que las rampas de cohetes termoneucleares la expongan a todos los peligros de la inevitable represalia en caso de guerra, volver a la tradicional política de neutralidad, son justos anhelos de nuestro pueblo.

La reunión del Consejo Español de la Paz se centró, como no podía ser de otra forma, en las medidas prácticas para colaborar desde México en la lucha del interior por la paz, y de esta manera el primero de los acuerdos fue el de prestar todo el apoyo posible, desde aquí, a la cada vez más decidida posición que toma gran número de hombres de ciencia, de universitarios, de artistas y en general de todos los sectores intelectuales españoles, cuya autorizada voz tanta repercusión puede tener, y está teniendo ya, entre las más amplias capas de la población de nuestra patria.

Pero claro está que la gran misión de consolidar la paz es asunto de todos los hombres y de todos los pueblos. Un extraordinario paso más en este sentido será la celebración, en julio próximo y

en Estocolmo, del "Congreso por el desarme y la cooperación internacional". El segundo asunto central de la reunión del 22 fue, por lo tanto, estudiar la forma de que los españoles de México participen en el mismo, con uno o dos delegados, a ser posible, y no sólo ya elegidos entre los que vienen trabajando desde hace años en el movimiento español de la paz, sino entre todas las personalidades que, dentro de un anhelo común de paz para nuestra patria y el mundo, puedan tener los puntos de vista más divergentes en todas las demás cuestiones.

El Consejo Español de la Paz eligió, asimismo, en esta reunión, a su Presidente. Por unanimidad absoluta y entre expresiones de cariño y respeto, designó al eminente hombre de ciencia y gran patriota D. Honorato de Castro, quien, pese a su reciente enfermedad y delicado estado de salud, aceptó emocionado, llevado por su consecuente amor a la causa suprema de la paz. También se nombró un restringido Comité Ejecutivo que tome en sus manos, con la ayuda de todo el Consejo, la marcha acelerada de esas tareas, en el que, desde luego, forma parte el entusiasta Secre-

tario del Consejo, Lic. Antonio Ramos Espinós.

Otros acuerdos adoptados fueron: recabar firmas de personalidades españolas como patrocinadores del Congreso de Estocolmo, editar un boletín mensual, etc. etc.

Por todo ello, se puede saludar a la reciente reunión del Consejo Español de la Paz como el punto de partida de una nueva etapa de trabajo, de entusiasmo y de actividad, en uno de los frentes más nobles de la lucha de nuestro pueblo: el de la paz y la seguridad para nuestra patria y el mundo.

Actividades en Argentina

CONTRA LA REPRESION FRANQUISTA

De la Liga Argentina por los Derechos del Hombre

El acto realizado por la Liga Argentina por los Derechos del hombre, el día 14 de abril en Buenos Aires, cuya noticia ya fue dada por España Popular, constituyó una vibrante jornada de solidaridad con el pueblo español que lucha contra la dictadura franquista. El día 14 de abril la Liga convocó al pueblo bonaerense a un acto que había de realizarse bajo el lema de: "Amnistía para España; Libertad de los presos políticos y sociales; Retorno de los exilados" y que congregó a millares de argentinos democratas, que con fervor y entusiasmo, aclamaron las resoluciones de la asamblea.

Al subir a la tribuna los oradores y numerosas personalidades argentinas y españolas, los asistentes, puestos en pie, les tributaron una entusiasta ovación. Ocuparon la tribuna, en primer término, el presidente de la Liga, don Antonio Sofía, quien terminó su discurso solicitando a la magna asamblea adoptase una resolución pidiendo al gobierno español adopte las medidas pertinentes para posibilitar el "reencuentro de todos los españoles".

A continuación ocupó la tribuna



Francisco dice que no hay presos políticos en España. Pero esta fotografía, tomada en el Penal de Burgos el último día del año pasado es una prueba evidente de lo contrario

el ex diputado a Cortes Dr. Miguel de Amilibia, quien analizó la reciente historia española, la decadencia de la monarquía y el advenimiento de la República. "No es de extrañar, continuó, la intensa actividad política y social que se observa en España, en abierto desafío a la monstruosa estructura represiva y represiva que se ha impuesto al país. Es inútil que Franco y John Foster Dulles se esfuerzen por apuntalar el desfalleciente régimen franquista, basado en la perpetuación del espíritu de guerra civil, de los odios fratricidas."

El dirigente sindical argentino Alberto Lema, Secretario de la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza, manifestó la solidaridad de los trabajadores argentinos al pueblo español y a las peticiones que se dirigen a los altos organismos internacionales y españoles para que acabe la persecución política y sean puestos en libertad los presos por causa política.

En representación de la Unión de Mujeres de la Argentina, su Presidente, señora Margarita de Ponce, hizo una detallada exposición de las condiciones en que vive el pueblo español bajo el franquismo diciendo que en la España actual "decenas de miles de niños duermen en la intemperie en los puentes y alcantarillas, en los bancos de las plazas públicas". "Y qué decir de los niños que han nacido en las cárceles donde el terror franquista ha encerrado a sus madres".

Habló a continuación el conce-

jal comunista de Buenos Aires, camarada Luis F. Fiori, y dijo que ya no somos solamente nosotros los que pedimos libertad para España; la piden también los rectores de universidad, los obispos, los poetas. Y dio lectura a unas palabras de José María Pemán en las que el escritor franquista se hace eco de la opinión pública que pide un plebiscito, libertad para decidir el destino de España.

Nuestro camarada Rafael Alberti leyó su poema "El Toro de España Vuelve" y Eduardo Zamacois pronunció unas breves palabras, diciendo que "un dictador puede comprarse, pero es imposible comprar la conciencia de un pueblo".

Se dió lectura a numerosas adhesiones y se sometió a la asamblea una resolución para ser enviada al Gobierno español, al Ministro de Justicia, al Tribunal Supremo; a los Colegios de Abogados de España y a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. que fue aprobada por aclamación. Dicha resolución dice así:

"El pueblo argentino se siente conmovido por el hecho de que, cerca ya de los 20 años en que terminara la guerra civil, no sólo se continúa encarcelando sino que aún hay decenas de españoles que están en prisión desde aquellos días y que millares de españoles, entre ellos ilustres representantes de la ciencia, la literatura y el arte, ven cortado el camino del regreso a la patria por la absoluta falta de garantías". La Asamblea propone la adopción de medidas para garantizar la

LIBROS Y REVISTAS

José Mancisidor.—Historia de la Revolución Mexicana.—México, Ediciones Gus año de Luz, 1958.

NO es fácil nunca hacer no ya la crítica, sino la reseña de la obra de un amigo. Dificultad mayor cuando se trata de una obra póstuma, de la que muchas veces habíamos hablado con el autor porque era un estudio por todos esperado. José Mancisidor, desaparecido cuando, en pleno vigor, estaba dándonos lo mejor de su obra, había puesto mucha ilusión en su arduo trabajo de composición de esta Historia de la Revolución mexicana. Un tema cien veces abordado, suplantado casi siempre la historia por la biografía.

Estas últimas palabras no son, o por lo menos no quieren ser, aunque lo parezcan, una frase. Lamentablemente —ahí está la última obra de éxito sobre la Revolución mexicana de Blanco Moheno, que la presenta como un proceso histórico debido al temperamento de determinados hombres, que se arastran o vuelan sobre la tierra, con la que tienen muy poco contacto, —casi todos los textos sobre esta importante materia suponen que los hombres, al margen de la vida social, por su propia voluntad, de poder, de dominio, de cariño u odio hacia el pueblo, promovieron los sucesos históricos que se iniciaron en 1910. Producen la impresión de las grandes óperas italianas del siglo pasado que nos parecen constituidas por una serie de arias más o menos agradables, con la intervención imprescindible de unos coros que sólo sirven para hacer resaltar la voz de los grandes personajes.

Mancisidor, actor de ese proceso histórico, que se mantuvo siempre en la brega política, haciendo frente a la reacción y la demagogia, dedicó una parte muy importante de su vida a la enseñanza de la historia y, especialmente, a la de la Revolución, cuya cátedra desempeñó en la Escuela Normal Superior y de la que han salido cientos de profesores con una idea clara y precisa de la misma.

Prescindiendo de los estudios hechos y dirigidos por Cosío Villegas, es esta la primera vez en que se nos da un cuadro realmente histórico de la Revolución mexicana partiendo de la situación social de México durante el porfiriato, analizando la estructura de su formación económica, lo mismo en la incipiente industria que en el campo. Se parte de la entrega de México al gran capitalismo extranjero —inglés, francés, inicialmente, norteamericano, después—; del acrecentamiento de las grandes haciendas campesinas a costa del despojo de las

tierras de los indios; del análisis de la despiadada explotación de la riqueza minera del país por el capital extranjero y de un comercio en manos, también, de extranjeros, basado en la rapacidad y en la usura. Una capa superior de la burguesía, enfeudada al imperialismo extraño, que dominaba y despreciaba al pueblo; la pequeña burguesía, enredada en la maraña burocrática, se satisfacía con las migajas que caían del banquete de los grandes financieros "científicos"; una débil clase obrera, por su número, y por falta de un partido político auténticamente obrero, y los campesinos sumidos en la miseria del peonaje y el encasillamiento.

La exposición ya nace, sin literatura, con datos objetivos, llevando al lector a la conclusión de que el despertar de las nuevas fuerzas políticas correspondía a las nuevas formas de desarrollo de la economía, aumento del peso de la industria, necesidad de dar nuevas formas al atrasado cultivo del campo, que se iban abriendo paso al iniciarse el siglo XX.

Todas estas fuerzas encontraron, como encuentran siempre en la historia, los hombres que las representan y que las dirigen en la acción. Las figuras revolucionarias, Madero, Villa, Zapata, Calles, Obregón, Cárdenas, etc., se nos presentan así más reales porque su biografía es historia. Por eso es uno de los pocos historiadores de la revolución mexicana que nos presenta la acción del pueblo en el campo y en la ciudad y que, en medio de los meandros del movimiento revolucionario, piensa siempre con optimismo en el desarrollo final de este período histórico no dudando nunca de que llegará a las formas más completas.

Es Mancisidor uno de los más auténticos novelistas modernos de lengua castellana porque se arraigó siempre en la observación directa de su país. La misma mirada sin nubes dirigió a su historia contemporánea. No es fácil ser realista en la novela y en la historia. Mancisidor lo ha conseguido.

No creo haberme dejado llevar en estas impresiones del cariño que en todos despertó su ayuda constante —tan importante la pública como la llamada de todos los días— que siempre prestó al pueblo español en lucha por su libertad. He procurado decir lo que pienso de su libro con la mayor parquedad porque su lectura me emocionó con el vivo recuerdo de un gran amigo.

José I. MANTECON

Notas sobre cine

El homenaje a Luis Buñuel

Se ha llevado a cabo en México, con motivo del extraordinario éxito en Europa de su película "Ensayo de un crimen", un merecidísimo homenaje al gran cineasta aragonés Luis Buñuel. El homenaje ha consistido, básicamente, en una reexhibición de sus mejores películas mexicanas: "Los olvidados", "El", "Ensayo de un crimen", "Robinson Crusoe", "Subida al cielo", "El bruto" y "La ilusión viaja en tranvía".

Estas películas representan un balance inmejorable. Con el tiempo han ido olvidándose las vivísimas polémicas que provocara "Los olvidados" para dejar lugar a una creciente y casi unánime admiración. "Ensayo de un crimen", el más reciente de los films exhibidos, ha sido, desgraciadamente, poco visto y comentado en México. Como en el caso de "Los olvidados", quizá haya que esperar cierto tiempo para que aquilatemos las excelencias de esta gran película en la forma en que lo han hecho ya ingleses y franceses. ¡Así son las cosas! En cuanto a los otros films, y con excepción de "El", no creo que tengan la misma importancia de los mencionados, con todo y ser "Robinson Crusoe" y "Subida al cielo" películas de primerísima calidad.

Con "El" me ha llevado la gran sorpresa. Sorpresa, y algo de indignación, porque de este extraordinario film había oído demasiados comentarios despectivos.

¿Cómo ha sido posible tanta miopía? "El" no es sólo una caricatura de melodrama. En "El" hay, sobre todo, una de las críticas sociales más inteligentes, acertadas y profundas que se hayan hecho en cine. En Europa, el film es estudiado muy en serio en los medios científicos por lo que de auténtico tiene el caso patológico que es eje de su trama.

Pero el gran mérito de Buñuel está en haber identificado un caso patológico con un "caso sociológico", para decirlo así. Se trata de la historia de un parásito social, de un hombre perfectamente inútil, adornado, no obstante, por las máximas cualidades imaginables, de acuerdo con una determinación moral. Tras la máscara del intachable "caballero cristiano" se oculta un verdadero monstruo. Pero ese caballero no es una excepción, un caso raro. Su locura constituye su forma misma de ser. Hay en el juego de sus dos personalidades, la aparente y la real, una perfecta lógica, una mutua determinación. En realidad, se trata de una sola personalidad; el paranoico y el parásito social se identifican plenamente. Al final del film, el protagonista se encierra, lleno de mandamiento, en un convento: lo mejor que puede hacer un "caballero cristiano". Pero sus pasos zigzagueantes nos advierten la presencia del monstruo, del caso patológico que nadie podrá deterrar de él. ¿Se ha dado alguna vez, en el cine de habla castellana, mayor bofetada que la dada por Buñuel a esa pretensión moral que no es sino hipocresía y que tanto daño ha hecho a España?

Quizá sorprenda a muchos el que se considere a Buñuel como uno de los más grandes realizadores que ha tenido el cine. Y no se trata de una apreciación patrioterista, ni mucho menos. Por el contrario, si del patriotismo español hubiera dependido, quizá el gran talento de nuestro compatriota no hubiera sido nunca descubierto. Gajes son de una paupérrima cultura cinematográfica, que contrasta con lo que el excepcional cine de Buñuel espera de nosotros como espectadores.

G. RIERA.

convivencia y la libertad de los españoles. "Los sentimientos democráticos y humanitarios del pueblo argentino, de los cuales se hace eco esta asamblea, dictan el ferviente deseo de que los españoles, libres de imposiciones tiránicas, encuentren el camino del resurgimiento y la prosperidad, que sólo podrá ser allanado con la adopción de las medidas propuestas, tendientes todas a la pacificación nacional".

DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES DE CORDOBA Y SANTA FE

También los Centros Republicanos de Córdoba y Santa Fé se han dirigido al Secretario General

de las Naciones Unidas, sección Defensa de los Derechos Humanos, reclamando la intervención de ese organismo para que sean puestos en libertad los presos políticos españoles y cese la persecución por hechos políticos.

DEL CENTRO DE RESIDENTES DE VIGO

La Directiva del Centro de Residentes de Vigo se ha dirigido al ministro de la Gobernación español y al embajador español en Argentina solicitando la libertad de los detenidos en los últimos meses por hechos políticos y también una amplia amnistía general que alcance a los exilados políticos españoles.

Notas de duelo

LA MUERTE DE JUAN RAMON JIMENEZ

Recientemente ha fallecido en Puerto Rico, tras un largo período de abatimiento y enfermedad, agravado por la muerte de su esposa, Zenobia Camprubí, el gran poeta español Juan Ramón Jiménez, que, desde los comienzos de nuestra guerra civil, se desterró de España, para vivir, entregado a su labor literaria, en distintos países de América. A finales de 1956, coincidiendo precisamente con la desaparición de su esposa, recibió el Premio Nobel de Literatura.

La fecunda obra de Juan Ramón Jiménez representa una de las etapas más interesantes de la moderna poesía española. Su huella, desde los comienzos de este siglo, se dejó sentir vivamente en multitud de poetas y escritores de España y de América. Con este eminente poeta desaparece una de las tendencias más acusadas del más acusado lirismo subjetivista, del llamado intimismo, que él cultivó amorosa y fielmente. Las ideas poéticas de Juan Ramón Jiménez son de naturaleza especialmente aristocrática y encarnan el más genuino idealismo, aunque una parte de ellas, las de sus primeros libros, que nosotros preferimos, estén expresadas en un lenguaje natural y sencillo, en unas metáforas fluidas que traducen sentimientos y no conceptos, y

aunque también su libro, en prosa poética, "Platero y yo" esté compuesto con una simplicidad de medios y de intenciones que lo ha hecho accesible a las grandes mayorías y le ha dado por ello a su autor prestigio universal.

Cualesquiera que sean los puntos de vista críticos que ante la obra de Juan Ramón Jiménez puedan tenerse, es indudable que dicha obra ha dejado una larga cauda de belleza y ternura, por la cual se mantendrá viva siempre. Obras como ésta, a pesar de su soledad de origen y del apartamiento en que se gestó, contribuyen a despertar entre los hombres el espíritu de fraternidad y de entendimiento, que es el mejor soporte de la paz. También la vida de este gran poeta es un ejemplo de honestidad, de laboriosidad, de limpieza moral y de hermoso desdén hacia la turbias y ambiosas maquinaciones que dan ilegítimamente el poder económico a unos hombres para hacer víctimas suyas a los demás.

España y, con ella, todo el mundo de habla española, están de duelo con la muerte de Juan Ramón Jiménez. A él nos asociamos de todo corazón.

LA JORNADA, EN LAS CALLES Y PLAZAS DE MADRID

Preparación y ambiente

EN GALICIA

PROTESTA EN LA "MONCABRIL"

Recientemente, en la "Moncabril", empresa hidroeléctrica que construye varios saltos de agua en la provincia de Orense, los trabajadores realizaron una violenta protesta, a causa de que dicha compañía se había negado a acceder a las justas demandas presentadas. Con ese motivo, uno de los capataces disparó su pistola al aire y amenazó tirar sobre los obreros. Pero la respuesta, en vez de amedrentarlos, les ha llevado a forjar una más estrecha unidad en la acción por sus derechos.

¿Qué clase de empresa es la "Moncabril"? Fundada en 1946, con un capital de 25 millones de pesetas, poseía ya, cinco años después, 170 millones, de los cuales 40 millones han sido suscritos por el Instituto Nacional de Industria. En estos últimos años ha seguido aumentando su capital y sus ganancias. A su frente, como presidente del Consejo de Administración, se encuentra Javier Martín Artajo, que, como sabemos, está relacionado con muchos negocios que maneja la oligarquía.

UNA ALDEA QUE DESAPARECE

Una aldea del ayuntamiento de Alberguería ha sido obligada a abandonar su lugar para que éste fuese inundado por uno de los pantanos construidos por la empresa "Moncabril". La resistencia de los vecinos de la pequeña aldea a dejar sus hogares motivó que el gobernador civil de Orense les diese un plazo para desalojar. Vencido éste, y vista la desobediencia del pueblo entero: les envió la guardia civil con instrucciones concertadas de echarlos de sus hogares.

¿A dónde han sido enviados los vecinos de esta pequeña aldea? ¿Qué se le dió a cambio de sus hogares, de sus pequeños trozos de tierra, del lugar donde habían vivido por generaciones y generaciones? El desamparo más completo.

UN INTENTO DE DESPOJO

Una noticia corre de boca en boca por toda la provincia del Lugo. Manuel Lorenzo, alcalde y jerarca franquista en la parroquia de Santa Eulalia de Budian, ayuntamiento de Valle de Oro, intentó robar a los vecinos de la mencionada parroquia — todos ellos campesinos que a duras penas pueden vivir con lo que arrancan a la tierra en jornadas agotadoras — un monte poblado de pinos y valorado en varios millones de pesetas. Valiéndose de su influencia logró una decisión judicial que formalmente le daba derecho a vender la madera del mencionado pinar. Pero cuando se disponía a cortar los pinos, todos los vecinos, unidos como uno solo, lo evitaron impidiendo con piedras y palos, tal atropello. Al ver la actitud de todo el vecindario, el jerarca y alcalde dispuso que la guardia civil, al mando de un teniente, se enfrentara con el pueblo. La situación se puso tan tirante, que el teniente ordenó a sus subordinados que abrieran fuego. Pero entonces ocurrió algo inesperado. Todo el pueblo, llevando a su frente a las mujeres y niños, avanzó hacia los fusiles de los guardias gritando: "¡Pueden matarnos, pero no daremos un paso atrás!" "¡Ya estamos cansados de tanto aguantar!"

Ante tan firme decisión, ante la razón y la justicia en que se apoyaban los vecinos de Budian, el teniente de la guardia civil cambió de conducta, se puso enfermo y aunque con reticencias ordenó el retiro de sus subordinados. El hecho importante es que el pueblo logró lo que deseaba. Y después de derrotar al alcalde franquista puso manos a la obra repartiendo en parcelas el monte entre todos los vecinos. Budian ha pasado así a dar un ejemplo de lucha y unidad a los campesinos de Lugo y de toda Galicia, a demostrar cuánto puede la acción del pueblo cuando ésta se realiza unida.

biente la magnitud del acontecimiento. Cualquier persona podía sentir en torno suyo la presencia de un elemento nuevo, la concreción de la rabia y la esperanza dispersas durante largo tiempo, ahora clavadas fijamente en el aldabonazo de una fecha: el 5 de mayo.

En años anteriores hubo también manifestaciones de protesta en las principales ciudades de España, mas lo que ahora se anunciaba incorporaba a la lucha un nuevo aspecto, que venía a definir la singular característica de esta Jornada. Una de las muchas octavillas que corrieron por la ciudad, decía así:

Madrileños: El 5 de mayo se realizará en toda España una gran protesta pacífica contra la carestía de la vida y los impuestos abrumadores, por una subida de salarios, por la amnistía total y por las libertades políticas.

¡Todos debemos participar en esa gran jornada! ¡Paralicemos al máximo posible todas las actividades! ¡Hagamos paros de todo el día o de unas horas, o el trabajo lento! ¡Boicoteemos a los transportes, espectáculos y prensa!

Copia y difunde esta hoja.

La lucha contra la insostenible carestía de la vida y por la elevación de los salarios es algo que, desde hace años, forma parte de la constante batalla del pueblo español. Pero nunca hasta ahora se había unido a estas consignas económicas el combate general y público, virilmente pacífico, por dos objetivos políticos tan importantes como estos: la amnistía total y las libertades políticas. Otro aspecto, si no nuevo al menos sí acrecentado en un volumen nunca visto, fue la propaganda de la Jornada fijando una fecha, haciendo ondear públicamente esta fecha como una bandera, de cara al poder represivo del régimen. La fecha de la Jornada estaba en la calle.

En los mercados y tiendas, el día 3 de mayo, sábado, se advertía ya la inminencia de lo que habría de llegar: nunca, en día semejante, se había vendido tanto. Y es que las amas de casa preveían que el lunes 5 debían suceder dos cosas: la obligación de no comprar o las dificultades para adquirir lo necesario. El domingo 4, muchas panaderías amanecieron con grandes colas: la gente compraba el pan para el lunes, y así, a las diez de la mañana, ya el pan se había acabado en barriadas tan populares como Cuatro Caminos, Puente de Toledo, Las Ventas y Vallecas. Pocos ignoraban el significado de esto.

Algún muchacho, ante la increíble ignorancia de su madre, tuvo que aclarar: Pero, mamá, ¿no sabes que mañana hay huelga?

Volaban las octavillas de mano en mano; se prendían en las paredes, en los faroles, en los escaparates. En el colegio de La Paloma, las curas se dedicaron al desagradable oficio de raspar aquellas que los alumnos pegaron por todas partes. Alguien se atrevió a introducir las en los bolsillos de los que viajaban en el Metro. Más de una portera unió a sus diarios menesteres el trabajo de echarlas por debajo de las puertas, y no faltó algún enlace sindical que, preguntando cuánto ganaba a cada uno de los empleados de su empresa, fué entregando una octavilla a todos los que contestaron que su sueldo era inferior a 4,000 pesetas.

El gobierno, por su parte, no estaba inactivo. Los más eficaces medios de propaganda, prensa, radio y hasta la incipiente televisión, fueron utilizados. Apareció de nuevo el tendencioso recuerdo de la guerra. En la noche del sábado 3, en la televisión madrileña se difundió un programa que consistió en una serie de fotografías comentadas (ya podemos suponer en qué forma) que introdujeron por los ojos del público los "desmanes" llevados a cabo por los "rojos" desde 1931 a 1939. Aparecieron otra vez los conventos quemados y se escogieron los aspectos más crudos de la guerra con la pretensión de demostrar que España caería en una etapa infernal si la "Antiespaña" adquiría carta de naturaleza en nuestro país. Por su parte, "Arriba" del sábado publicó en primera página una gran fotografía de la cruz del Valle de los Caídos, indicando que ésta era el símbolo de la "auténtica reconciliación nacional", y una falsificación, mucho más malévola



Un reciente discurso de Franco

La dictadura, frente a la reconciliación

Después del 5 de mayo se ha celebrado una sesión de las llamadas Cortes Españolas y Franco pronunció un discurso en ellas. Buena parte del mismo estuvo dedicada a la jornada. Tratando de deformar monstruosamente el significado de ésta y el carácter de la Reconciliación señaló nuevamente que toda la movilización se ha debido a maniobras del "comunismo internacional". En lugar de reconocer que fueron millones de manos españolas las que escribieron llamamientos y octavillas en pro de la Jornada y las reprodujeron y repartieron a través de lo largo y ancho del país, habló de millones gastados, de miles y miles de cartas recibidas del extranjero. Es cierto que se han enviado cartas desde el extranjero y que ellas han representado alguna erogación, pero todo ello no representa sino una pequeña aportación al gigantesco esfuerzo realizado en el país por centenares de miles de españoles.

En el mencionado discurso, Franco pretendió otra vez justificar la dictadura y sus "realizaciones". En su nuevo llamamiento a la unidad se esforzó por sentar las directrices para levantar algo que se pueda oponer a la creciente oposición. Pero en sus intentos por dar una sensación de seguridad en sí mismo y en su camarilla se percibe la debilidad de la base en que se apoya.

La adopción por Franco de los llamados 12 principios — que no son más que la repetición de viejas formulaciones extraídas a retazos de la llamada doctrina del "movimiento" — y la categórica confesión de que su régimen no es un paréntesis, una dictadura entre dos tiempos, como los adversarios pretenden, indican:

- 1) Su decisión de mantenerse en el poder, que considera vitalicio. Esta es, en realidad, la parte más importante de su "programa";
- 2) Que en lo que de él y de su camarilla depende, no habrá variación alguna en su política, sobre todo por lo que se refiere a mayores libertades democráticas;
- 3) Al hablar de convivencia nacional y de reconciliación, quiere decir sometimiento al régimen, aceptación de su dictadura. Por lo tanto, su idea central es la continuidad del espíritu de cruzada, de guerra civil;
- 4) Que, no obstante, son posibles ciertas reformas de fachada, pero siempre en los marcos del "movimiento", al cual concibe no va como un partido, sino como una especie de asociación de asociaciones, y
- 5) Finalmente, si las necesidades obligan a una sucesión, a un cambio — las necesidades quieren decir el crecimiento y desarrollo de la lucha —, éste se hará sobre la base de los 12 principios, los cuales serán de obligatoria aceptación por parte de la monarquía.

Todo ello revela, por un lado, que las ilusiones de la oposición de extrema derecha, que casi esperaba que Franco anunciara en su discurso la restauración, se han visto defraudadas. Y, por otro, que con Franco a la cabeza, como ha venido insistiendo nuestro Partido, no es posible pensar en reformas sustanciales. Para lograrlas es imprescindible su desaparición así como la de su camarilla.

Esto, que es una lección para ciertos núcleos conservadores, debe crear mejores condiciones para que los mismos se orienten, de manera decidida, a romper con Franco y a vincularse a las demás fuerzas de oposición.

que ingeniosa, de una página de "Mundo Obrero" en la que se insertó la frase siguiente: "Nuestros militantes procurarán extremar los procedimientos pacíficos para atraer a los distintos grupos. Pero si alguno de ellos pusiera obstáculos que impidieran la coalición, usarán de la violencia armada, evitando el ser localizados por las fuerzas de represión". A las dos y media de la tarde del sábado, la Radio Nacional difundió un programa especial contra los comunistas "que quieren hacer creer que están en favor de la coexistencia y la reconciliación". Y salieron a relucir, naturalmente, Poznan y Hungría, respecto a lo más cercano en el tiempo, y Cuelgamuros del Jarama, por lo que a la Historia se refiere. Como si los lamentables excesos de nuestra guerra no hubieran sido provocados por las fuerzas regresivas de España, tanto como los movimientos de Polonia y Hungría no se debieran a la ferocidad contrarrevolucionaria apoyada, como el franquismo, por el imperialismo más despiadado.

No obstante, las octavillas se multiplicaban, gracias al esfuerzo y la decisión de hombres y mujeres anónimos.

¡Fuerzas armadas y de orden público! El 5 de mayo, Madrid, con toda España, se manifestará pacíficamente contra la carestía, por las libertades públicas y la amnistía. Esta acción no va dirigida contra el Ejército, ni contra las fuerzas de orden público, como el gobierno intenta haceros creer vigilando los colectores y diciéndoos que habrá sabotajes.

El pueblo no puede seguir tolerando los salarios de hambre y miseria y una situación en la que ni patatas se pueden comer. Vosotros también sabéis lo que es disponer de una paga que no llega al día 20 del mes. Participad en la Jornada de Reconciliación Nacional absteniéndose de intervenir contra el pueblo!

Todos unidos el 5 de mayo por una vida mejor.

Un despliegue aparatoso llenó las calles de Policía Armada y de patrullas militares. La Dirección General de Seguridad multiplicó los oficios enviados a las empresas, y buen número de personas, fichadas con anterioridad, fueron detenidas como medida de prevención. A pesar de todo, las disposiciones puestas en práctica,

la tupida red de contrapropaganda y el despliegue terrorista, más que tardíos, fueron en gran medida inoperantes. Ya no era posible frenar el espíritu de movilización del pueblo madrileño.

El pueblo quería llevar a cabo la Jornada. Era ésta la expresión de un deseo antiguo y general, una parte mínima de lo que el pueblo ansía. Millares de personas apenas durmieron la noche del domingo. Porque esa noche era la víspera. Y con la luz del sol amanecería también, hecha realidad al fin, la Jornada de Reconciliación Nacional en la capital de España.



La Libertad bien Entendida

Don Pomponio Rodríguez de Muriel y Fernández de Henestrosa lo decía a troche y moche, entre sorbo y sorbo de café, en el casino del pueblo:

—¿Libertad? Quisiera conocer a quien fuera más liberal que yo. Pero yo soy partidario de la verdadera libertad, no de la anarquía. Yo quiero... LA LIBERTAD BIEN ENTENDIDA.

El boticario — un poco volteriano — se sonreía levemente; el o los procuradores, abogados, el notario, el señor juez y las fuerzas demasiado vivas de los comerciantes de artículos de poco uso y escaso consumo — porque la mayoría del pueblo no podía comprar —, aprobaban ruidosamente. Al llegar a su casa dirían casi todos: — Como dice don Pomponio...

Ahora, don Pomponio ha tomado un aire profesional. Es nada menos don Rafael Calvo Serer quien en un artículo, publicado en "La Vanguardia" de Barcelona, del 9 de abril, vuelve sobre el manido tema en relación con la libertad de prensa. Algo está cambiando en España — mucho ha cambiado ya — cuando esa libertad, escondida hasta ahora en el heroísmo de la clandestinidad que nuestros camaradas editan y propagan, se atreve a asomarse a las columnas del gran diario catalán.

Don Rafael Pomponio Calvo Serer, no es tan directo como su antepasado de las novelas de Galdós. Pretende hacer revoleras con las palabras y la vieja frase la convierte en esta afirmación:

"La libertad absoluta de Prensa no la defienden hoy más que algunos aventureros ideológicos o promotores de la anarquía".

Pero... — el pero es una de las grandes aportaciones de la dialéctica muy especial de los neoescolásticos — existen sectores que pueden y deben utilizar la libertad sin anarquía. Estos sectores son, precisamente, aquellos en los que milita Calvo Serer, y, lo dice expresamente, a quien debe darse libertades justas con "justas limitaciones" es a la Prensa católica.

Libertad, sí. Pero — otro pero — estancada. Para quienes sepan usarla con urbanidad y buenos modos, la vieja y monárquica libertad de ser exclusivamente católico y monárquico que tan bien hizo posible Felipe II.

Una libertad bien entendida. Ahora bien, que entiendan bien que a nosotros no nos parece mal que se empiece por esa libertad modosa, estancada y parcial. LA CABEZA PARLANTE lo que quiere es que se empiece. Aunque a don Pomponio le parecería, de seguro, un poco o un mucho ordinario el refrán, a RUN-RUN le parece justo lo que el pueblo dice al afirmar: el comer y el ras-car todo es empezar.

RUN-RUN.

La emigración española en América ayuda a la Jornada

Actos del Primero de Mayo

El acuerdo del Buró Político de dirigirse a las organizaciones de la emigración en solicitud de un día de haber para la lucha del Partido en el interior, en apoyo de la Jornada, ha sido aprobado con gran entusiasmo por los órganos correspondientes de nuestro Partido y por el conjunto de los militantes. Esta es una prueba de la firme adhesión de nuestras organizaciones y militantes hacia el Partido, hacia los camaradas que luchan en España, hacia el Comité Central y su Buró Político, hacia la clase obrera y el pueblo español.

Nuestras organizaciones de este Continente, inspirándose en la línea política y en las decisiones del Comité Central, no se han limitado a dar su contribución económica, sino que, junto con otros connotados y consecuentes antifranquistas, han realizado verdaderos esfuerzos para hacer llegar a su ciudad, villa o aldea, a sus viejos camaradas, amigos y familiares, a los españoles en general la noticia de la Jornada y la fecha de su celebración, acordada por los grupos de oposición del interior del país. Conscientes de que es en España, en el corazón de la patria donde ha de dirimirse nuestro acuciante problema, donde ha de romperse el gran dique que impide al pueblo avanzar hacia metas de libertad y de progreso, en nuestros camaradas se ha fortalecido en esta ocasión, si cabe, el convencimiento de que la emigración tiene el imperioso deber de contribuir con su esfuerzo unitario, con su solidaridad política, moral y económica a la gran batalla pacífica contra la dictadura. a la tarea histórica de abrir el cauce democrático en España.

Inspirándose en esa necesidad, se ha hecho lo posible por popularizar, entre los españoles y los pueblos de este Continente, los objetivos de la Jornada y la fecha de su realización; por lograr la mayor cantidad posible de adhesiones a la misma y la identificación con sus fines y propósitos. Y puede afirmarse que, en general, la emigración española en este Continente, y particularmente los exiliados, estuvieron pendientes de la Jornada, siguieron con interés su preparación y desarrollo y, en gran medida, le prestaron su caluroso apoyo. Eso quiere decir que en el seno de la emigración republicana, entre los millares de españoles en el exilio, penetra cada día más profundamente la idea de la reconciliación nacional, la convicción de la necesidad de cerrar el período de guerra, cuyas consecuencias les arrojaron del solar patrio al que anhelan volver, para trabajar en común con todo el pueblo por el futuro de España.

Veamos algunos resultados:

EN MEXICO

EN México, la cantidad recaudada con la entrega del día de haber en homenaje a la Jornada, sobrepasa los 25 mil pesos mexicanos. Más de 2 mil ejemplares del Comunicado del Buró Político a las organizaciones en el exilio fueron editados y distribuidos. Nuestro periódico "España Popular" publicó una hoja especial extraordinaria con la noticia de la Jornada. Mil cartas fueron enviadas al país anunciando la Jornada. Unas 2 mil tarjetas, individuales o colectivas, fueron dirigidas al representante oficioso de Franco, como expresión de solidaridad con los postulados de la Jornada. Varias cartas y telegramas, aprobados como resoluciones en actos y reuniones, fueron enviadas al ministro de Justicia en demanda de libertad para los presos y por la amnistía.

A través de diversos documentos, más de doscientas personalidades españolas o pertenecientes a las nacionalidades vasca, catalana y gallega —dirigentes políticos y antiguos líderes sindicales, intelectuales y artistas— expresaron su saludo al pueblo español y su adhesión a la Jornada. Y otros se manifestaron de acuerdo con ésta, aunque no estamparon sus firmas en esos documentos, a través de declaraciones a la prensa o de carácter personal. Algunos importantes diarios de México destacaron en primera página las noticias de la Jornada, contribuyendo a popularizar su realización. Un destacado grupo de intelectuales mexicanos —profesores universitarios, artistas, etc.— se dirigió al gobierno de Madrid en demanda de libertad para los presos y para expresar su solidaridad con la acción de la intelectualidad de la madre patria y pronunciarse a favor de la Reconciliación Nacional de los Es-

pañoles. El mismo día 5, convocado por la Casa de España Republicana, se celebró un acto de solidaridad con la Jornada, en el cual participaron oradores representativos de distintas entidades republicanas, cenetistas y comunistas.

Los más consecuentes antifranquistas que se hallan en México han realizado, pues, un valioso esfuerzo en apoyo solidario de la Jornada. Y es natural que a la cabeza de ese esfuerzo hayan estado los cuadros y militantes del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Unificado de Cataluña.

EN CUBA

EN Cuba, a pesar de las desgraciadas circunstancias que allí concurren desde hace tiempo, los mejores luchadores españoles —apoyándose en los millares de antifranquistas y en el conjunto de la numerosa colonia allí residente, con cuya colaboración organizaron meses atrás una magnífica y generosa ayuda a Valencia— no se quedaron rezagados en el apoyo a la

Palacios, hizo una exposición sobre la situación de nuestro país y la trascendencia de la Jornada.

Pero el hecho que tuvo más resonancia en Venezuela fue la participación, en la gigantesca manifestación que tuvo lugar en Caracas el Primero de Mayo con la asistencia de casi 200 mil trabajadores, de miles de españoles, que portaban pancartas alusivas a la situación en nuestro país y a la solidaridad con nuestro pueblo. "¡Libertad para los obreros y estudiantes presos en España!", "¡Por la amnistía y las libertades políticas en España!", "El 5 de mayo, Jornada de Reconciliación Nacional", "Solidaridad con los obreros presos por el franquismo" eran algunos de los lemas que figuraban en la grandiosa manifestación y que fueron saludados con atronadores aplausos por el pueblo que llenaba las calles, participando en la gran fiesta proletaria.

EN URUGUAY

LA propuesta del Buró Político sobre la aportación del día de salario-fue acogida

pañol en la lucha que sostienen contra la dictadura. A este llamamiento respondió ampliamente el pueblo chileno. Antes y durante la realización de la semana de solidaridad española, la prensa de Santiago de todas las tendencias publicó amplias informaciones sobre el terror y las persecuciones franquistas, sobre las acciones de los trabajadores y estudiantes y sobre el desarrollo que alcanza la política de Reconciliación Nacional en España. La semana terminó con la celebración de un acto en el que participaron oradores representativos de los estudiantes, los profesores, el movimiento sindical y los partidos políticos.

EN BRASIL

EN Río de Janeiro y Sao Paulo, Brasil, donde los más consecuentes antifranquistas, a la cabeza de los cuales se encuentran nuestros camaradas, están realizando una campaña de ayuda a la lucha del pueblo español por un millón de cruzeiros —unos 9 mil dólares—, se han efectuado también importan-

manifestado ya una vez más en un hermoso acto celebrado el 14 de abril por la Liga Argentina de los Derechos del Hombre. El día 2 de mayo, la organización Ayuda por la Libertad de España, constituida recientemente con el objeto de impulsar el apoyo de los españoles de la emigración y la solidaridad argentina hacia la lucha del pueblo español contra la dictadura, bajo el espíritu de la Reconciliación Nacional, hizo una declaración para anunciar la fecha de la Jornada, denunciar la represión desatada por la dictadura con el propósito de contrarrestar su celebración, llamar a los españoles de Argentina en apoyo de la Jornada y convocar un mitin con ese propósito. Dicho mitin, celebrado el día 11 de mayo en el teatro de la Federación de Sociedades Gallegas, no sólo se vio muy concurrido sino que contó en su presidencia con destacadas personalidades del foro, el Parlamento y el Senado argentinos, así como con dirigentes de prestigiosas entidades españolas en Buenos Aires. Hablaron destacadas personalidades españolas y argentinas, entre ellas el Dr. Norberto Frontini, dirigente del Movimiento Argentino por la Paz, y la escritora María Teresa León. El mismo día 2, como resolución de un acto conmemorativo de nuestra guerra de independencia nacional, celebrado en la sede de la Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires, acordó el envío de un cablegrama a Franco en favor de la Jornada, contra la represión y por la amnistía. Al mismo tiempo, y con similar contenido, era remitido a la Embajada Española en Buenos Aires un documento avalado por millares de firmas de compatriotas residentes en la Argentina. Y el mismo 5 de mayo, en el centro de Buenos Aires y contando con la simpatía y el aplauso del pueblo argentino, tuvo lugar una manifestación hasta la histórica Plaza de Mayo, durante la cual se registraron diversas alocuciones ante millares de españoles que manifestaron su apoyo a la Jornada.

La información que nos proporciona estas gratas noticias termina diciendo: "Ni una sola expresión de disconformidad. También aquí han cambiado los tiempos, también aquí se abre paso el espíritu de reconciliación nacional". Y dado el gran número de españoles de la emigración económica residentes en Argentina, ese hecho tiene gran importancia, como la tiene en México y Estados Unidos, pero sobre todo en Uruguay, Venezuela y Cuba.

* * *

La política de Reconciliación Nacional no sólo puede y debe ser un formidable estímulo para el apoyo de los centenares de miles de españoles, exiliados políticos y viejos residentes, al esfuerzo de nuestro pueblo por encontrar una salida nacional, patriótica y humana a sus urgentes problemas, sino también para terminar con la división que se produjo entre los españoles de la antigua emigración en este Continente, con motivo de la guerra civil pasada, para que aquellos marchen hacia el futuro, unidos y vinculados fraternalmente a los países de América en los cuales residen y donde deben ser los mejores embajadores de nuestro pueblo y consecuentes defensores de su libertad.

Las organizaciones de nuestro Partido y del Partido Socialista Unificado de Cataluña en América, así como diversas entidades de masas, organizaciones democráticas y republicanas y personalidades en el exilio, pueden presentar, con motivo de la Jornada, un verdadero y positivo balance de trabajo en su apoyo. Nuestro Partido y los grupos de la oposición del interior que marcharon al frente de las masas en la Jornada, el pueblo español entero valora extraordinariamente esa contribución solidaria. Ella representa para todos nosotros un gran honor, al propio tiempo que una nueva responsabilidad.

La Jornada ha sido un duro golpe a la dictadura. Pero ésta sigue en pie y la lucha continúa. Esa lucha sigue reclamando nuestra ayuda moral, política y económica. En los dos últimos años, y sobre todo en las recientes huelgas y con motivo de la Jornada, millares de hombres y mujeres han sido detenidos y centenares de ellos continúan en manos de la policía o han sido sometidos a proceso. Un alto deber político y solidario nos obliga a realizar

El Primero de Mayo, la emigración española en México celebró la fiesta de los trabajadores recordando a sus compatriotas que sufren en España la opresión de la tiranía franquista.

En el local de la Sociedad Cultural y Recreativa Española, y organizada por el Comité del Partido Comunista de España en México, se celebró, el día 29 de abril, una velada en la que intervinieron José Rebón, miembro de dicho Comité, y Santiago Alvarez, miembro del Buró Político del Partido Comunista de España.

El primero, después de ofrecer un breve balance de las luchas de la clase obrera internacional, y especialmente del pueblo español en el último año, hizo un llamamiento a la solidaridad con los trabajadores españoles y de apoyo a la Jornada de Reconciliación Nacional.

Santiago Alvarez se refirió al significado especial que este año adquirirá el Primero de Mayo, en plena actividad en favor de la Jornada de Reconciliación Nacional, y habló de las principales experiencias que la lucha de la clase obrera y del pueblo venezolano por su libertad ofrece a los antifranquistas españoles. Finalizó su intervención con un caluroso llamado de apoyo solidario a la Jornada.

El día 30 de abril, en el Centro Republicano Español, tuvo lugar una cena a la que asistieron numerosos emigrados de distintas tendencias. El discurso principal pronunciado en ella, a cargo del compañero de Benito, representante de la Agrupación Socialista, tuvo un carácter unitario y reafirmativo de la necesaria solidaridad de la emigración española con los trabajadores del interior.

Con motivo de dicho acto, los camaradas Ricardo Castellote y Fernando Alvarez, Secretario general y secretario de relaciones del Comité del Partido Comunista de España en México, dirigieron al compañero Juan Ruiz Olazarán, presidente de la Agrupación Socialista Española en México, la siguiente carta:

El Comité de la organización en México del Partido Comunista de España se dirige a vosotros con motivo del Primero de Mayo a fin de enviaros un saludo fraternal y renovaros nuestro ferviente deseo de unidad de todos los trabajadores españoles.

La situación en que se encuentran los trabajadores y otras fuerzas sociales de nuestro país, bajo la dictadura del general Franco, hace hoy más necesaria que nunca la unidad de acción de la clase obrera y de todos los sectores nacionales interesados en la sustitución del régimen y en realizar los cambios democráticos que la vida de España requiere y exige imperiosamente; sobre todo, la unidad de socialistas y comunistas, que sería decisiva para la unión de todas las demás fuerzas de oposición a la dictadura. El hecho de que en España el franquismo acentúe la represión nos mueve, una vez más, a proponer que, cuando menos, encontremos una fórmula que nos permita actuar juntos en favor de los presos y perseguidos y contra la política terrorista de la dictadura, lo cual representaría una eficaz ayuda a nuestro pueblo y el cumplimiento de un alto deber revolucionario y patriótico.

Estos días, concretamente el 5 de mayo, las fuerzas de oposición se proponen realizar una jornada pacífica de reconciliación nacional, jornada que tiene como lema: contra la carestía de la vida; contra la política económica de la dictadura; por la amnistía para los presos y exilados políticos; por las libertades políticas.

Deseamos vivamente que en este Primero de Mayo unamos todos nuestra voluntad en apoyo de los intereses de los trabajadores y de la Jornada que nuestro pueblo realizará el día 5 de mayo y que sin duda será un paso importante en la lucha por la liberación de España.

Fraternalmente vuestros.

el máximo esfuerzo por su libertad.

Intensifiquemos, pues, nuestra batalla contra la dictadura, de ayuda a nuestro pueblo, por la defensa de los presos y por la amnistía, consigna que fuera enarbolada por millones de españoles en la gran Jornada de Reconciliación Nacional.



Millares de españoles se manifestaron en Caracas por la Reconciliación Nacional, por la amnistía para presos y exiliados, por las libertades políticas en España el día Primero de Mayo último

Reconciliación Nacional y, concretamente, a la Jornada.

EN ESTADOS UNIDOS

POR lo que se refiere al pequeño núcleo de Estados Unidos, éste ha enviado su valiosa contribución económica, que se une a un interesante esfuerzo político.

EN VENEZUELA

YA es conocida la movilización realizada en Venezuela recientemente. La aportación económica de los comunistas españoles en aquel país y de algunos otros antifranquistas, con su día de haber en homenaje a la Jornada, sobrepasa los mil dólares. Y continúa la campaña iniciada. Su esfuerzo y el de los más consecuentes antifranquistas en pro de la Jornada se ha centrado también en el envío a España de millares de cartas —del Partido Comunista, del Partido Socialista Unificado de Cataluña, de la Unión de Mujeres y de un importante núcleo de emigrados canarios— en pro de la Jornada, así como en el reparto de las mismas entre los miles de españoles residentes en Venezuela y especialmente en Caracas. El semanario del Partido Comunista de Venezuela, que tira 80 mil ejemplares, publicó el comunicado del Buró Político o las organizaciones de la emigración. Grandes diarios como "Últimas Noticias" y "El Nacional" dieron cuenta, a grandes titulares, de las noticias relativas a la preparación y desarrollo de la Jornada. El Movimiento Libertad para España, que se halla de acuerdo con la Jornada y en el cual están encuadrados millares de compatriotas, celebró el día 7 una magna asamblea en la cual uno de los dirigentes del mismo, el profesor

con gran entusiasmo entre nuestros camaradas, amigos y, en general, los antifranquistas del Uruguay. La edición del llamamiento del Buró Político fue de millar y medio de ejemplares. Del 24 al 30 de abril cerca de mil cartas se enviaron al país con la noticia de la Jornada, sobre su carácter y objetivos y pidiendo la libertad de los presos y la amnistía. La Casa de España, el periódico "España Popular" y otros varios centros y organismos antifranquistas lanzaron un llamamiento conjunto a los españoles de Uruguay, que fue editado por millares. Esas mismas entidades convocaron para el día 5 de mayo un acto de apoyo a la Jornada, que contó con gran asistencia. En dicho acto hizo uso de la palabra Palau, antiguo dirigente portuario de Valencia, sobre el significado de las últimas huelgas y de la Reconciliación Nacional, y se recaudaron más de dos mil pesos uruguayos.

EN CHILE

EN Chile, la propuesta del Buró Político fue también aprobada con entusiasmo. Respecto a este país debemos señalar los siguientes hechos:

El 19 de abril, la Cámara de Diputados se reunió en sesión especial para rendir homenaje a la democracia española, sumarse a las aspiraciones de libertad y paz del pueblo español y expresar el deseo de los legisladores chilenos de que en España cesen las persecuciones por motivos políticos, se pongan libertad a los detenidos y una amnistía reintegre los presos a sus hogares y a los exiliados a su patria.

La Federación de Estudiantes de Chile acordó organizar una semana de solidaridad, del 21 al 28 de abril, con la juventud universitaria y obrera y el pueblo es-

tes movilizaciones contra la represión franquista y por la amnistía. Coincidiendo con la celebración de la Jornada, los estudiantes universitarios de Sao Paulo, en colaboración con diputados del Estado, concejales del Ayuntamiento y sindicatos obreros, han realizado un gran acto de solidaridad con el pueblo español, por la amnistía para los presos y exiliados y contra la dictadura.

La Cámara Municipal de la importante ciudad industrial de Barroca, Estado de Sao Paulo, resolvió por unanimidad dirigirse al gobierno de Franco protestando por las detenciones de estudiantes y obreros y solicitando su libertad y una amplia amnistía para presos y exiliados. Entre los medios de la emigración, y por personalidades representativas, se realizan activas gestiones cerca de todos los centros españoles para pronunciarse en común por la libertad de los detenidos en las últimas huelgas y por una amplia amnistía para los presos y exiliados.

EN LA ARGENTINA

FINALMENTE, los españoles residentes en la Argentina —comunistas y millares de otros antifranquistas— han realizado un gran esfuerzo en apoyo de la Jornada. El Primero de Mayo, al celebrar la gran manifestación proletaria, más significativa este año por el triunfo democrático obtenido con la elección del Presidente Frondizi, miles de trabajadores españoles residentes en Buenos Aires se unieron al pueblo bonaerense en el grandioso desfile. Y en él, a través de millares de octavillas, estuvo presente la Jornada de Reconciliación Nacional, el caluroso llamado a la clase obrera y al pueblo argentino en solidaridad con el pueblo español. Esta se había

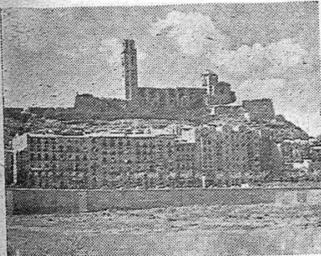
LA CELEBRACION DE LA JORNADA

Viene de la página 1

la clase obrera. En los nudos viales —Estrecho, Quevedo, Usera y otros— camiones enteros de guardias permanecían en retén, mientras cientos de jeeps con ruidos corrian de un lado a otro por la ciudad. En las puertas de las comisarías permanecían en estado de alerta más refuerzos de guardias. La policía secreta se mezclaba entre el público, aunque claramente visible y sin grandes muestras de hostilidad. Las primeras horas transcurrieron pacíficamente. No hubo más incidentes que los producidos por algunos grupos que apedrearon algunos tranvías en Ventas y Vallecas y entre los cuales se produjeron algunas detenciones.

“No obstante se apreciaba que, pese al ingente número de obreros que se manifestaban, el volumen era inferior al que se aprendió en anteriores acciones. Esto hacía sospechar, dado que los medios de transporte iban vacíos, que se estaba produciendo una importante abstención obrera en la incorporación al trabajo. Efectivamente, estas sospechas quedaron confirmadas al comenzar a visitar los distintos centros. Han sido los obreros de la construcción los que han arrojado un índice más elevado de falta de asistencia. Barrios de enorme actividad constructora, como el de San Blas, ofrecían un magnífico espectáculo: todos los edificios se hallaban en el más completo silencio, mientras los pocos asistentes tomaban el sol en los campos cercanos. A la vez, grupos de mujeres de la popular barriada de Canillejas hacían llamamientos a la huelga en aquellos tajos diseminados en que aún se veía algún pequeño grupo obrero en actividad.

“La falta de asistencia al trabajo en la construcción ha sido uno de los más importantes éxitos logrados. En las restantes actividades obreras la asistencia ha sido más amplia, aunque es pronto todavía para hablar con conocimiento de causa. En lo que sí se manifestó rotundamente la decisión obrera de lucha fue en la abstención de velar y hacer trabajos extraordinarios. Fábricas importantes con más de 500 obreros, donde habitualmente se veían hasta dos y tres horas diarias, ofrecían anoche el siguiente panorama: en una de ellas velaban 3 obreros; en otra ninguno. Todas las fábricas y talleres visitados ofrecían el mismo aspecto: unanimidad absoluta al abandonar el trabajo en las horas extraordinarias.



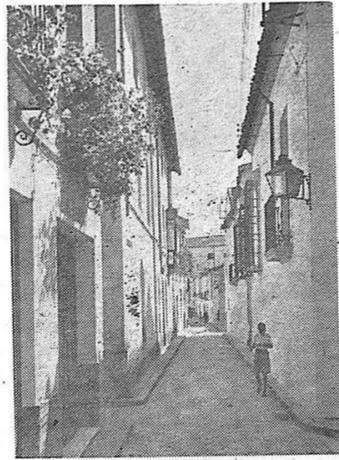
Lérida

“El trabajo lento fue la tónica general de la Jornada. La mayor parte de los obreros lo iniciaron retrasando la entrada al trabajo por la mañana.

“Estas primeras impresiones acusan, pues, un enorme triunfo de carácter político en cuanto a la manifestación antifranquista realizada por la clase obrera. Pero hay más: la realización de la Jornada, por sí misma, ha sentado unas bases de discusión y esclarecimiento colectivos en todos los centros de trabajo. Se suceden las discusiones con participación numerosa de los miembros de cada centro. En ellas, los irresolutos que opinan que estas cosas no son eficaces, justificando así su inoperancia, y aun los que por su apolitismo son opuestos a participación alguna, han discutido, se han interesado, han escuchado y, en una palabra, la Jornada está significando un revulsivo en la conciencia de todo el mundo. Sectores de la clase media se han sentido influidos, en mayor o menor escala, por la propaganda oficial anticomunista. Pero, por otra parte, se han visto impregnados de actividad política, han tenido que revisar sus criterios, enjuiciar la labor del régimen, someterla a crítica y contrastar todo esto con las tesis comunistas sobre la situación. El balance no puede ser más positivo.

“Una prueba importante de ello la proporciona la participación de la mujer en la Jornada. Este es otro gran éxito político

que tendrá importancia en un futuro inmediato. El sufrimiento de la mujer española ha sido tan considerable en los pasados años que, en momentos, la ha llevado



Calle de Córdoba

a ser un freno en la actividad de sus esposos, hijos o padres. Pues bien: esa misma mujer se ha volcado con un afán extraordinario en la Jornada. Muchas mujeres han colaborado en la difusión de la Jornada durante sus conversaciones en las tiendas y mercados; han anunciado sus propósitos de no comprar el día 5; han alentado a los comerciantes a cerrar los establecimientos; han creado un clima inmejorable en la ciudad para manifestar la disconformidad con el régimen. Los resultados han sido, sin discusión, otro de los mayores éxitos de la Jornada.

“El papel de las fuerzas de seguridad ha sido muy discreto. En parte, porque el gobierno, interesado en hacer un alarde de fuerza, no quería que cualquier incidente provocase una chispa que incendiase la situación. Y, en segundo lugar, porque puede afirmarse que las fuerzas armadas se sentían identificadas con la Jornada.”

LA JORNADA, EN DIVERSOS PUNTOS

EN Valencia, los obreros de la construcción, como los de Madrid, pararon casi en su totalidad. Los portuarios, los metalúrgicos, los gráficos y los tranvíaos secundaron la acción de diversas formas: mediante paros completos o parciales, disminuyendo la producción, no trabajando horas extraordinarias. Las mujeres de Valencia, como las de Madrid y otros muchos lugares, dieron un apoyo extraordinario a la Jornada al abstenerse de comprar el lunes. Y también ayudaron los comerciantes, aunque la mayor parte no se atreviese a cerrar por la amenaza de clausura de sus establecimientos o de sanciones.

En Murcia se registraron boicots a los transportes locales y no circularon los coches de línea de la provincia, que son importantes. Además, hubo paros, trabajo lento y ausencia en los mercados. El paro afectó a un 70% en Yecla y a un 90% en Lorca y los pueblos de la comarca. No hay noticias exactas aun de Cieza y de Jumilla, aunque los obreros agrícolas de esta provincia secundaron la jornada con gran entusiasmo. Esta actitud se ha manifestado también, como veremos, en otros lugares, hecho realmente nuevo en los veinte años de dictadura.

En Sevilla, a pesar de la brutal amenaza del gobernador, el boicot a los transportes fue practicado por el 90% de la clase obrera y gran parte de la población. Hubo trabajo lento y paros parciales en varias e importantes empresas, así como abstenciones relativas, por parte de los estudiantes, en la asistencia a clases. De la provincia de Sevilla se conocen datos de Puebla y Cazalla, donde la mayor parte de los obreros agrícolas no trabajaron.

En Valladolid se registraron boicots a los establecimientos, paros parciales y disminución de la producción en muchas empresas. En los grandes talleres de la RENFE casi nadie trabajó en la mañana del día de la Jornada.

En cuanto a la provincia de Córdoba, se conoce lo ocurrido en Valle de los Pedroches —de gran tradición combativa—, donde se produjo una huelga de jornaleros y la presentación de reivindicaciones para las faenas de siega, con triunfo completo de las demandas planteadas. En los pueblos de la serranía, los pastores e incluso los caseros (arrendatarios) celebraron la Jornada haciendo fiesta.

En Alcoy la Jornada fue imprecionante: boicot a los transportes y mercados, con una enorme participación de las mujeres, y paros de varias horas en todas las fábricas y en la construcción.

De Jaén, donde hubo actividades diversas, sólo conocemos, hasta ahora, noticias fragmentarias, pero que revelan la importancia que ha tenido la Jornada. Los transportes de la provincia circularon vacíos. En Linares se instalaron el gobernador y las autoridades provinciales al día siguiente de la distribución de propaganda sobre la Jornada, no marchándose sino hasta el día 7. A pesar de ello, hay que registrar boicots a los establecimientos, trabajo lento y una agitación política extraordinaria. En Úbeda pararon los obreros agrícolas. En Andújar, los campesinos no acudieron a los mercados y se registraron boicots a los transportes y a los espectáculos, así como un gran ambiente de lucha.

En Málaga hubo también boicot a los transportes, ausencia de compradores en los establecimientos comerciales, paros parciales y trabajo lento.

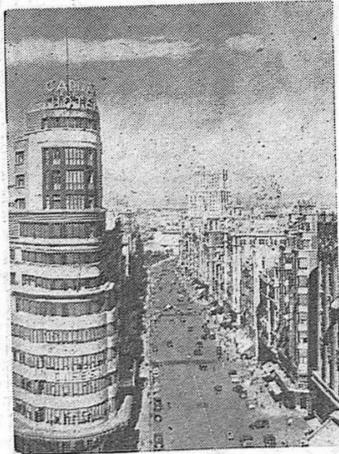
En Guipúzcoa se notó un paro casi completo en Hernani —donde, entre otras, funcionan varias fábricas de papel— y paros parciales en Andoain y Pasajes. En San Sebastián paró la fábrica metalúrgica “Vizcaíno” y los obreros se batieron con la policía armada al querer ésta obligarlos a trabajar.

Cataluña, incluyendo provincias como Gerona y Tarragona, vibró y se movilizó políticamente en la Jornada. En Lérida se produjo una total ausencia en los mercados y en la utilización de los transportes en la mañana del día 5. En Sabadell fue un éxito completo el boicot a los transportes y la ausencia en los mercados y tiendas. Los paros fueron totales en algunas obras de la construcción. En las fábricas se notaron paros parciales y trabajo lento.

En Zaragoza se sucedieron las siguientes manifestaciones: huelga de dos horas en la empresa CIESA; presentación de aumento de salarios y negativa a trabajar horas extraordinarias en la “Florencio Gómez”; trabajo lento en otras empresas; boicot a los transportes particularmente importante por parte de los obreros.

De Canarias sólo se conocen, por el momento, datos de Santa Cruz de Tenerife, donde después de una intensa propaganda se produjeron los siguientes hechos el día de la Jornada: boicot a los transportes y espectáculos, con la participación casi total de los artesanos y la clase media. Muchos vendedores no abrieron sus puertas en el mercado. En las barriadas, casi todos los comercios pequeños permanecieron cerrados. Los obreros practicaron en bastantes lugares el trabajo lento. El informante que comunica esto añade: “No fue un triunfo cien por cien, pero ha llegado al cincuenta.”

En Asturias ha habido multitud de pequeñas acciones que interesaron a amplios sectores de la población. No obstante, el día 5 quedó por detrás de Madrid y Valencia. La represión jugó un gran papel, aunque en vísperas de la Jornada el ánimo de los obreros y de la población era tan grande que diversos corresponsales preveían incluso la huelga general. Pero es muy importante que la moral esté intacta y, si cabe, más elevada todavía. Porque después de tantas detenciones y del anuncio hecho por el gobierno, a bombo y platillo, sobre la detención de la “organización comunista”, unos días antes del 5



Madrid: la Gran Vía

Asturias quedó cubierta por millares de octavillas que llegaron hasta el último rincón, mostrando que el “golpe” y la detención de los “agitadores comunistas” no fueron factores tan decisivos.

LA JORNADA FUE UN EXITO

NO se conoce aún lo ocurrido en algunas otras provincias de España. Se sabe, no obstante, que el ambiente que precedió a la Jornada fue, en general, muy bueno. En algunas, realmente extraordinario. Y puede afirmarse que incluso en los lugares donde no se vieron manifestaciones externas el día 5, el pueblo no sólo ha ido comprendiendo el significado de la reconciliación, sino que siente el deseo de que ésta plasme y se realice. Un antifranquista, al referirse a la situación en una importante ciudad gallega, expresaba esa idea al decir: “Ningún síntoma externo; pero nosotros sabemos que la procesión va por dentro.”

Sobre el particular es más explícita una información procedente de una vieja ciudad castellana: “La Jornada —dice— fue un éxito; en algunos lugares, más que en otros. Pero lo que sí quedó demostrado son las grandes posibilidades que existen. Y que este es el camino no lo dicen ellos, pues se han lanzado desde todos los órganos de propaganda, prensa y radio, con calumnias y difamaciones. Esa es una buena señal del efecto que les ha hecho el golpe de la Jornada.”



Valencia: la Lonja

Efectivamente, por las condiciones en que se ha propagado la Jornada y por su desarrollo incluso donde no llegaron a desplegarse con amplitud la fuerza y la voluntad de las masas, éstas han demostrado su deseo de unidad y su conciencia antifranquista, lo que abre nuevos horizontes para más amplias movilizaciones populares, que facilitarán la acción conjunta de las distintas fuerzas políticas de oposición a la dictadura.

De ahí que la primera conclusión que se pueda anticipar es la de que la Jornada ha representado un indiscutible éxito en la acción del pueblo español, especialmente de la clase obrera, contra la carestía de la vida y la política económica de la dictadura, por la amnistía y las libertades políticas, un importante avance en el camino de la reconciliación de los españoles para que cristalice su anhelo de cerrar el período abierto con motivo de la guerra civil pasada. En definitiva, un importante jalón en los esfuerzos para sustituir a la dictadura y abrir cauces al desarrollo democrático de España.

La justeza de esta conclusión se basa en las propias características de la Jornada, que se realizó a la vez en muchos lugares del país y alcanzó gran amplitud en la capital de España; en los sectores diversos —obrero, empleados, funcionarios, campesinos, mujeres, gentes de la clase media— que en ella han participado, y, sobre todo, en el contenido de sus consignas, en la misma esencia política de la Reconciliación Nacional. En este caso, no se ha tratado de una lucha reivindicativa más; de una acción de los obreros contra los patronos, de una movilización de los estudiantes, de los intelectuales o de los campesinos por reivindicaciones aisladas, económicas o profesionales, aunque cada acción de este tipo tenga hoy en España un carácter político y aunque con motivo de la Jornada esas cuestiones hayan estado también en primer plano. Se ha tratado y se trata de mucho más: de reivindicaciones que recogen intereses del conjunto de la población; de una lucha pacífica enfilada directamente contra aspec-

tos fundamentales de la política gubernamental y del régimen; de una acción de carácter político contra la dictadura que, por la voluntad de las masas, se realizó a pesar de todas las medidas que Franco tomó para impedirlo. Ha sido, además, una movilización anunciada de antemano y preparada con la visera en alto, a cara descubierta.

LOS ESFUERZOS DE LA DICTADURA PARA IMPEDIR LA JORNADA

UNO de los aspectos más interesantes de la Jornada es el esfuerzo que el gobierno ha realizado para contrarrestar los efectos de su preparación en la conciencia y en los sentimientos del pueblo español, para impedir su realización. Desde la detención de centenares de personas en enero del año que corre, sobre todo en Madrid, Zaragoza y Valencia —entre las cuales fueron sometidos a proceso los 44 estudiantes y obreros—, el aparato de propaganda, represión y provocación de la dictadura ha sido puesto en acción. Veamos algunos hechos:

Después de las detenciones de enero, pero sobre todo a raíz de las huelgas de Asturias, Cataluña, el País Vasco y Levante, una verdadera ola de represión se desató sobre España. Las decenas de detenidos en Asturias, entre ellos varios miembros de nuestro Partido, y las de otros tantos en Bilbao y Guipúzcoa, entre los cuales figuran también varios militantes comunistas, así como las detenciones de militantes del P.S.U.C. y de numerosos enlaces sindicales efectuadas en Barcelona, constituyen una prueba de lo que afirmamos. Pero sobre todo fue en las fechas inmediatamente anteriores a la Jornada, y simplemente por antecedentes políticos, cuando las detenciones se realizaron por millares.

En verdad que la movilización hecha por el gobierno fue aparatosa e impresionante. Con el pretexto del desfile efectuado este año el 4 de mayo, ocupó militarmente el país, utilizando para ello al ejército, a la guardia civil y a la policía armada. Esas fuerzas patrullaron constantemente por ciudades y villas; establecieron controles en carreteras y caminos para detener a los coches, camiones, bicicletas y motos en busca de propaganda y de “activistas”; ocupó fábricas y empresas, para obligar por la fuerza a trabajar a los obreros. Con todas esas medidas, el gobierno quería dar la impresión de que la Jornada iba a ser un acto subversivo y de que estaban tomadas todas las medidas para evitarlo.

Uniendo las detenciones a los registros domiciliarios o en masa —estos últimos a las puertas mismas de las fábricas— y a los apaleamientos y amenazas, y entregando armas a sus pistoleros y esbirros, la dictadura se esforzó por sembrar el pánico en el sector del pueblo que más ha sufrido el zarpaço represivo, al mismo tiempo que para hacer cundir el temor en el conjunto de la población. Este objetivo perseguía también, al parecer, la llegada, el día 2 de mayo, a los más importantes puertos españoles del Mediterráneo —Barcelona, Castellón, Valencia, Alicante y Cartagena— de numerosas unidades de la VI Flota norteamericana. Como ayer en Jordania y como ahora en el Líbano, esas unidades debían jugar un papel intimidatorio, para convertirse en auxiliares eficaces de la dictadura.

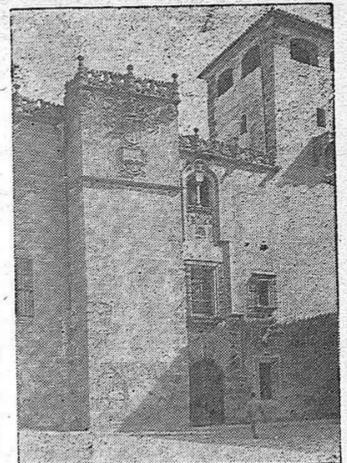
Pero el gobierno no lo confió todo al terror y a la intimidación. Utilizó también, directa o indirectamente, diversos medios de provocación para sembrar la confusión en el pueblo con respecto a la Jornada. Entre otros hechos, llegó a publicar una reproducción de “Mundo Obrero” con el texto de la resolución del Comité Central de nuestro Partido sobre la Jornada, intercalando en ella llamamientos a la violencia. En Barcelona lanzó desde aviones cientos de miles de octavillas sin firma, en las que se presentaba la Jornada como el retorno a la guerra civil, a la quema de conventos y a los “paseos”. También apareció una radioemisora que, haciéndose pasar por Radio España Independiente, anunció reiteradamente, los días 3 y 4 de mayo, que la Jornada quedaba aplazada para el 11 de agosto.

Sin embargo, los organismos de la dictadura se esforzaron particularmente en deformar el carácter pacífico de la Jornada; en hacer creer que se trataba de una tenebrosa “maniobra” del comunismo internacional, urdida en el extranjero; en tratar de convencer al pueblo de que la Jornada

no debía ser secundada. Y esto lo hicieron tanto mediante discursos como con una intensa propaganda a través de la prensa, la radio y la televisión. Fue una campaña pública casi sin precedentes. Después de amañar fotografías de la lucha del 34 en Asturias o durante la guerra civil, para atribuir a los republicanos crímenes que jamás han cometido, ordenaron a la prensa su publicación. Dichas fotografías, así como otras de los sucesos provocados por la contrarrevolución en Hungría, fueron insertas en las primeras páginas de “Arriba”, “Ya” y otros periódicos y distribuidas, especialmente en Barcelona, en centenares de miles de hojas con el siguiente pie: “A esto nos llevaría otra vez la llamada reconciliación nacional.”

La tónica de los editoriales de los más importantes diarios, con motivo del primero y el 14 de abril, fue la de contrarrestar la idea de la Reconciliación Nacional y concretamente de la Jornada. Mas la represión, las amenazas, el desenterrar recuerdos de la guerra civil, el azuzar el odio y la fantástica campaña publicitaria, si bien impresionaron a mucha gente y la impidieron manifestarse, demostraron, al propio tiempo, la debilidad y el pánico del gobierno y la impotencia del régimen para evitar que se desarrolle el sentimiento y el deseo de convivencia y de libertad que anidan en el corazón del pueblo. Por otra parte son la mejor prueba de que la Reconciliación Nacional se ha ido abriendo camino para expresarse a través de la Jornada.

El gobierno no pudo movilizar a ningún grupo político, a ninguna fuerza de masas, ni siquiera a los restos de la fenecida Falange. Sólo pudo movilizar a los órganos coercitivos del Estado y a los instrumentos de propaganda manejados por él. La calle fue de las masas. Con ello ha quedado más patente, como era el propósito de la Jornada, que la absoluta mayoría de los españoles están contra la dictadura y que ésta sólo se apoya en los órganos del Estado. En este orden, la Jornada de Reconciliación ha tenido el carácter de un plebiscito, que ha demostrado, además, dónde está la violencia y la política de guerra civil y dónde de la voluntad de cambios pacíficos.



Cáceres: casa de los Golfines

EL CARACTER UNITARIO DE LA MOVILIZACION

AL centrar su esfuerzo y proponerle centrar el de las masas en la lucha contra la carestía de la vida y la política económica de la dictadura, por la amnistía y las libertades políticas, nuestro Partido y otras fuerzas de oposición no enumeraban solamente un grupo de cuestiones susceptibles de movilizar a grupos sociales muy amplios, desde la clase obrera a la burguesía nacional.

Lo que ahora se conoce sobre la extensión de la Jornada; el concurso que a ella le han prestado afiliados y simpatizantes de casi todas las formaciones políticas, y en particular los grupos católicos y liberales; la entusiasta aportación de las mujeres; la actitud de muchos comerciantes y campesinos y la simpatía con que ha sido vista por sectores de la clase media, indican, aun prescindiendo de las opiniones favorables y del apoyo que, por otra parte, la Jornada ha recibido de los círculos del exilio, por encima de los líderes antiunitarios, que esos propósitos no eran exagerados. Y también no este orden la jornada brinda valiosas

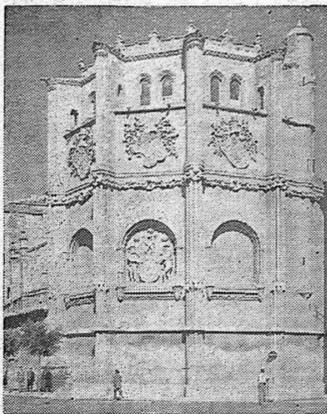
Sigue en la página 6

LA CELEBRACION DE LA JORNADA

Viene de la página 5 experiencias y ha abierto nuevas perspectivas.

DIVERSAS REACCIONES RESPECTO DE LA JORNADA

DECIAMOS atrás que incluso allí donde no llegó a desplegarse ampliamente la fuerza y la voluntad antifranquista de las masas, la Jornada ha demostrado la unidad de éstas, su elevada conciencia, su espíritu combativo. Esto significa una gran victoria, aunque esto no esté muy claro para quienes esperaban —haciéndose desmesuradas



Murcia: Capilla de los Vélez

ilusiones y desbordando los objetivos propuestos— que la Jornada fuese el último acto contra la dictadura.

Pero el sentido de la demostración nacional que representa la Jornada está bien claro para el gobierno del general Franco, que, como va hemos dicho repetidamente y lo revela una vez más un comentario de "La Vanguardia" de Barcelona del 30 de mayo, sigue dedicando una gran atención a la lucha contra la Reconciación Nacional". También lo está para algunas personalidades católicas y liberales del interior del país, a quienes les ha impresionado profundamente tanto el estado de ánimo del pueblo como la fuerza y la organización que ha mostrado poseer nuestro Partido y que han sido volcadas en la preparación y realización de la Jornada. La importancia y trascendencia de ésta han quedado demostradas, al propio tiempo, por algunos españoles en el exilio, que sin distinguirse por su actitud unitaria y combativa, como ocurre con Sánchez Guerra, han tenido que referirse a ella valorando su verdadera importancia. Dirigentes tan significados como el señor Tarradellas reconocen abiertamente el éxito que la Jornada representa.

A algunos que hablan de fracaso podemos recordarles, sin caer por ello en analogías que no corresponden, determinados hechos de lucha de nuestra historia contemporánea. El movimiento de diciembre de 1930 fue un "fracaso", pero un fracaso real. Y, sin embargo, ese movimiento fue el antecedente de nuestra República y los que lo dirigieron —los miembros del Comité Revolucionario— constituyeron después el gobierno provisional de la República. El movimiento de octubre del 34, con la excepción de Asturias, fue también un "fracaso". A pesar de ello fue el antecedente del Frente Popular y del triunfo de éste en febrero de 1936.

Después de los movimientos del 30 y del 34 hubo derrotistas que creían que era un error haber ido a la lucha, considerándola como una especie de aventura. Pero los derrotistas fueron arrinconados, apartados de la escena, y el pueblo siguió las orientaciones y la dirección de los que habían puesto al frente de las masas.

Es evidente que la naturaleza y el carácter de los movimientos del 30 y del 34 eran distintos a los del actual, aunque exista una gran analogía en sus objetivos. Pero tanto la diferencia como la analogía abonan la justeza de una acción como la de ahora. Aquellos eran movimientos violentos, insurreccionales, en los que resultaba más difícil reponer las fuerzas en caso de "fracaso". Este, por el contrario, ha sido un movimiento pacífico, en el cual —aparte de que las detenciones apartan por el momento a algunos cuadros y activistas del escenario de la lucha— las masas no han consumido su fuerza más que en proporciones mínimas. Al contrario, esa fuerza, en general, ha aumentado, ha cre-

cido, sobre todo en aquellas zonas que marchaban con retraso respecto de Barcelona, Asturias, Madrid y Euzkadi.

Cuando provincias como la de Murcia, capitales como Valladolid, zonas agrícolas como las de Andalucía responden magníficamente al llamamiento de la Jornada, no es difícil comprender que se va generalizando por todo el país, no ya el descontento o la rebeldía, sino el espíritu de organización y la voluntad de acción. El campo, que marchaba rezagado, empieza a ponerse en pie; el aliado más inmediato de la clase obrera se dispone a acompañarla en su consecuente batallar, lo cual es de una importancia excepcional. Por ello puede afirmarse que con esta Jornada se han creado nuevas condiciones, mucho más favorables, para un movimiento político nacional contra la dictadura.

La diferencia de naturaleza y carácter entre los movimientos del 30 y del 34 y el actual no estriba solamente en los factores enunciados, sino especialmente en el papel que entonces ejerció y ahora ejerce nuestro Partido, que se relaciona, ni más ni menos, con el papel político que entonces jugó y juega ahora la clase obrera, de la cual el Partido Comunista de España es su consecuente vanguardia. En el movimiento de diciembre del 30 nuestro Partido apenas tuvo significación. En el del 34 nuestro Partido jugó ya un importante papel y salió de él con una gran aureola y autoridad. En la presente Jornada nuestro Partido ha sido la fuerza dirigente. Y lo ha sido no por una voluntad simplemente subjetiva, pues bien deseáramos que el P.S.O.E. y otras organizaciones obreras y democráticas compartiesen con nosotros, en el orden nacional, ese honor y esa responsabilidad. Pero los hechos son los hechos. Y el que las circunstancias políticas e históricas determinen que sea la clase obrera y a su frente nuestro Partido los que figuren hoy, no sólo en el primer plano de la lucha —pues la clase obrera viene jugando ese papel desde la época de la monarquía— sino imprimiendo su sello a la orientación política de esa lucha y a la salida que la situación requiere, es la mejor garantía para el pueblo español y sus anhelos de acabar con la dictadura y restablecer, consolidar y desarrollar la democracia. Si se parte de la correcta premisa de que la unidad de todas las fuerzas de oposición a la dictadura, imprescindible para sustituirla, no se logrará más que en la medida en que exista un movimiento de masas lo suficientemente fuerte, indudable que, como ya apuntamos anteriormente, la Jornada ha sido también una enorme contribución al logro de la unidad por arriba y a su fortalecimiento en el seno de las masas.

FACTORES QUE HAN LIMITADO LA ACCION DE LA JORNADA

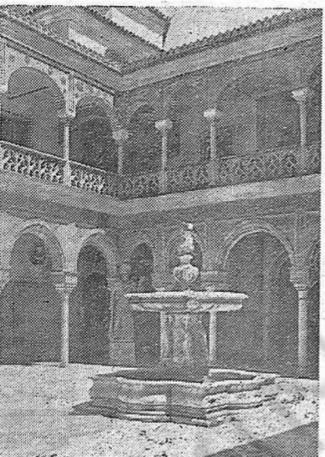
SIN embargo, es evidente que diversos factores han impedido que la Jornada llegara a ser lo que el estado de ánimo de las masas y su alta moral, así como la intensa labor realizada en torno a su preparación, permitían esperar. Esos factores son de índole diversa y no es a nosotros, hoy, a quienes corresponde hacer un análisis exhaustivo en ese orden. No obstante, vamos a apuntar algunos.

En primer término, se ha tratado, como ya dijimos, de la primera acción de envergadura, con un carácter netamente político contra la dictadura, que ha sido preparada con la visera en alto, con la cara descubierta. Y esto, si bien tiene una gran significación positiva, entraña asimismo muchos obstáculos. Recurriendo a un símil militar, podemos decir que se pasó de la aproximación a atacar al enemigo, por primera vez, en toda la línea, lo cual casi nunca ocurre sin serios reveses y bajas.

En segundo lugar, el aparatoso despliegue militar y la acción represiva han contribuido a frenar la acción, tanto por el temor que han infundido, como porque en algunos lugares concretos —Asturias y Barcelona, especialmente— la ausencia de los cuadros y activistas que fueron detenidos a raíz de las huelgas y en vísperas de la Jornada no pudo ser llenada con rapidez.

Pero estos dos importantes factores, no lo fueron todo. La falta de un centro político de la oposición, que viene constituyendo un gran obstáculo para el desarrollo de la lucha, influyó también para que la Jornada no revistiese mayores proporciones.

La carencia de dicho centro resta energía frente al enemigo, permite a éste diversas maniobras, impide que haya una consigna común y facilita la labor policíaca y de los elementos provocadores. Pero aun sin la existencia de un centro o de una coalición unitaria hubieran podido eliminarse muchos obstáculos si no existieran inconvenientes que no es posible ignorar. Estos son: que las direcciones nacionales del P.S.O.E., de la C.N.T. y de otras fuerzas políticas republicanas y nacionalistas no se hayan decidido a prestar su apoyo a la Jornada y continúen, erróneamente, oponiéndose a la acción de las masas y subordinándolo todo a conspiraciones de camarilla; que las fuerzas de oposición de derecha, católicas, etc. no hayan adoptado, por lo que se refiere al ámbito nacional, una actitud de ruptura definitiva con Franco y su dictadura; que la tregua entre las fuerzas de oposición de izquierda y de derecha, propuesta por nuestro Partido, no haya cristalizado todavía. Si estos inconvenientes hubiesen sido remontados, seguramente se habría superado con más éxito la debilidad organizativa que aún



Sevilla: casa de Pilatos

existe entre el conjunto de las fuerzas opositoras: se habría podido neutralizar mejor, o por lo menos atenuar, la acción represiva del gobierno y sus maniobras policíacas y se habría prestado un gran estímulo a la acción de las masas.

Si los otros partidos hubieran decidido apoyar abiertamente la Jornada, si hubieran hecho por ella, aunque no tanto como nosotros, lo que buenamente hubiesen podido, el éxito de la Jornada habría sido realmente clamoroso e incluso hubiera podido tener, tal era el estado de ánimo del pueblo, consecuencias inmediatas.

Empero, estos serios inconvenientes no demuestran que la Jornada no debía de haber sido convocada. Por el contrario: lo que indican es al imperiosa necesidad de trabajar y luchar para eliminarlos. Ello surge precisamente como un mandato de las propias experiencias de la Jornada, para lograr la acción conjunta de todas las fuerzas nacionales contra la dictadura. Y trabajar

por eliminar esos obstáculos no quiere decir que nos desahagamos en lamentaciones que a nada conducen o que recurramos a las imprecaciones o abjetivos que nada resuelven, como nos dice la experiencia. Con ello queremos significar la necesidad de que, a la vez que llevamos a cabo una crítica objetiva y serena con respecto a las posiciones negativas y a la vez que seguimos insistiendo en la tregua política, nos vinculemos más con los militantes o afiliados de todos los partidos y organizaciones antifranquistas y, en general, con las masas, al objeto de conquistarlas para las posiciones unitarias, para el desarrollo de nuevas luchas. En la medida en que la lucha se intensifique y que la unidad por la base, en el seno de las masas, se refuerce y amplíe, todo ello tendrá su inevitable repercusión en las alturas.

ALGUNAS CONCLUSIONES GENERALES Y CON RESPECTO AL PARTIDO

Nuestro pueblo ha realizado, con la Jornada, una gran experiencia política. Es difícil calcular todas las consecuencias de ellas. Pero lo que sí puede afirmarse es que, con esta primera acción de amplitud nacional contra la dictadura, se ha logrado:

1) Popularizar, entre millones de españoles la política de Reconciación Nacional, de la cual es campeón nuestro Partido. La propaganda, la movilización de las masas y hasta la contrapropaganda del gobierno han servido para presentar ante toda España al Partido Comunista como el partido de la Reconciación Nacional.

2) La unidad de la clase obrera y de las masas populares, que ha ampliado la de las recientes huelgas, representa un verdadero salto hacia adelante. Esta unidad, realizada en torno a una iniciativa de nuestro Partido, es una formidable base de apoyo para los esfuerzos encaminados a lograr también la unidad por arriba.

3) Las masas, incluso donde no han podido desplegar toda su fuerza, han adquirido conciencia de que no es imposible poner fin a la dictadura y dar paso a una solución democrática; de que no son obligatorias nuevas formas de dictadura monárquica o militar. Y han adquirido más clara comprensión del valor de su fuerza, penetrando en ellas la idea de su lucha puede conducir a una salida democrática y pacífica.

4) Se ha confirmado que nuestro Partido desea un cambio pacífico sin represalias ni revanchismos, que trabaja por él y que las masas nos siguen en ese camino. Ello no sólo representa un paso más hacia la reconciliación, sino que significa mucho para que ciertas fuerzas que temen la violencia y cuyo temor les impide adoptar actitudes más resueltas de oposición, adquieran confianza en las posibilidades reales de la salida pacífica que proponemos.

5) La Jornada de Reconciación Nacional, al afirmar la existencia de un gran movimiento popular y democrático contra la dic-



Zaragoza

tadura y poner de manifiesto la debilidad de ésta, ha revelado también la fragilidad de ciertas combinaciones de la oposición de "salón", que tienden a que continúe el régimen bajo otras formas.

5) Finalmente, nuestro Partido, el Partido Comunista de España, se ha afirmado como una gran fuerza nacional, como el dirigente del movimiento popular y, particularmente, de la clase obrera. Las posibilidades que se abren para nuestro fortalecimiento y desarrollo, para nuestra vinculación con las masas son realmente extraordinarias.

Esa "Solución" no resuelve nada

Viene de la página 1

dad" nacional. Más exactamente, gracias a la inmovilidad de determinadas fuerzas conservadoras de derecha, y a la pasividad de ciertas fuerzas de izquierda. Gracias también —y en grado importantísimo— a los dólares americanos, que son como las proteínas que nutren la flácida musculatura de dicho "movimiento", que de "nacional" sólo guarda el nombre.

Por tanto, si el "movimiento nacional" son Franco y su camarilla, ¿quién puede creer en la posibilidad de una renovación política sobre la base del "movimiento"? Al punto que hemos llegado en España todo el mundo piensa y proclama que esto —esto, señores de "Ya", es Franco y toda su política— tiene que cambiar. El punto de partida de toda nueva construcción política, de toda renovación, es la separación de Franco del Poder. Sin este paso previo nada habrá cambiado.

La misma diferenciación sutil que hace "Ya" entre las que llama fuerzas conservadoras —aplicándose un denominador demasiado amplio pues de hecho se refiere exclusivamente a las fuerzas más derechistas— confirma lo que decimos. Resulta, según el editorial de "Ya", que las fuerzas derechistas se reparten en tres grupos. En un extremo, los inflexibles. La personificación de éstos es clara: se trata de Franco y sus amigos más intransigentes, los de la jefatura "vitalicia", del "palo y tente tieso", de la "aplicación de las reglas del arte militar" a la política. Estos no quieren ni oír hablar de cambios; por ellos ¡que dure la guerra civil hasta la consumación de los siglos!

En el centro de estas fuerzas derechistas se sitúa "Ya" y lo que ella representa. Este grupo discrepa, por un lado, de los inflexibles, juzgando que las cosas no pueden continuar exactamente como están; que es obligado hacer ciertas modificaciones, pero partiendo de lo que existe, es decir, de Franco que, por su parte, no quiere modificar nada.

Por otro lado discrepa del tercer grupo derechista, colocado al otro extremo, que según "Ya" considera necesario derribar antes de construir, acabar con la dictadura y no enmendarla, en lo que coincide con los comunistas. Es esta coincidencia lo que más subraya "Ya" pretendiendo escandalizar a espíritus timoratos.

Pues bien, señores de "Ya", la disección de estos tres grupos en que se divide la derecha española de hoy —según vosotros mismos— no es más que el conocimiento, muy mitigado, de ese estado de descomposición del "movimiento nacional". Y decimos muy mitigado, porque la descomposición es bastante más profunda, aunque vosotros tratéis de disimularlo.

La posición de "Ya" quizá pudiera haber tenido posibilidades objetivas como un medio más sutil del ejercicio de la dictadura, hace doce a catorce años, cuando las fuerzas democráticas y liberales del país se hallaban bajo el peso de la derrota y no tenían el aporte de las nuevas generaciones ni la amarga y convincente experiencia hecha por los españoles en todo este tiempo.

Hoy esa "solución" no resolvería nada. Lo que viniese con Franco, con Franco caería. Sea la Monarquía, sea lo que fuere.

Ciertas fuerzas de derecha —"Ya" entre ellas, probablemente— están tan convencidas como nosotros de que la dictadura no puede mantenerse ya por mucho tiempo en el poder. Sin embargo se obstinan en que esto dure lo más posible, contando no por lustros, ni por años, sino incluso por meses.

Esta actitud, en no pocos ca-

sos, carece de base racional; es un puro instinto animal, la idea de ir tirando, como sea, con los ojos cerrados, aunque se vaya hacia el abismo, a ver si entre tanto se produce algún milagro.

En otros casos obedece a un falso cálculo político. Algunos grupos de derecha piensan que no rompiendo con la dictadura van a poder organizar mejor sus fuerzas y prepararse más favorablemente para jugar un papel decisivo en la próxima etapa. Se proponen aprovechar la colaboración con la dictadura para poner en pie los Partidos políticos de derecha, entre ellos la democracia cristiana, a fin de que cuando se rompan los diques que contienen hoy la voluntad popular las masas se encuentren ya encuadradas y los partidos democráticos y obreros sólo tengan acceso a reducida e insignificante clientela.

Es el cuento de la lechera; porque aun en el caso de que ahora logran conseguir algo, el cántaro se les romperá al quebrarse la dictadura.

Esas fuerzas de derecha —y otras que no son tan de derecha, al menos de nombre— observan con temor el crecimiento de la influencia del Partido Comunista. Y piensan que la prolongación de la arbitrariedad, aunque sea ya por poco tiempo, puede servir no sólo para organizarse ellas sino para que la repetición de los golpes policíacos y la represión especialmente enderezada contra los comunistas quebrante y disminuya nuestra influencia, disperse nuestra fuerza, y nos anule políticamente en un cambio de situación.

Es éste otro cálculo absolutamente desprovisto de sentido. La fuerza y la influencia del Partido Comunista le vienen a éste de dos fuentes fundamentales: 1º, su ideología victoriosa, su programa socialista que atrae a las muchedumbres trabajadoras y a los intelectuales progresistas, como ninguna otro ideología ni programa. 2º, su consecuencia y su firmeza en la lucha contra la dictadura, que han valido al Partido Comunista la confianza y simpatía de unos, el respeto y, en el fondo, la admiración de otros.

Está demostrado que los Partidos y grupos que deseen alcanzar un apoyo de masas lo lograrán solamente en el caso de que tomen contra la dictadura una posición resuelta y decidida, como la nuestra.

Colaborando con la dictadura se comprometerán definitivamente con ella, no se limpiarán de la corrupción y la ignominia que caracteriza al actual régimen. Y cuando pidan el apoyo a las masas populares éstas les demandarán: "¿En qué Jordán os habéis purificado?"

Los que aspiran a jugar un papel importante en la próxima etapa deben lanzarse resueltamente a la oposición, antes de que sea tarde. Y deben tomar la actitud de esos conservadores a quienes alude "Ya" que piensan que para construir, primero hay que derribar, coincidiendo con los comunistas.

No sería la primera vez, ni será probablemente la última, en que fuerzas de signo burgués y hasta conservador coinciden con los comunistas. Eso ha sucedido diversas veces, en distintos países —acabamos de verlo en Latinoamérica— cuando se trata de ir contra el fascismo. Tales casos se han dado en momentos de emergencia nacional, cuando la Patria está en peligro, y éste es común para la mayor parte de las clases y capas sociales. Tal sucede en la España de hoy. Esa coincidencia no conducirá a los conservadores ni a los comunistas a dejar de ser lo que son. Pero puede disipar, desvanecer el clima de guerra civil y eso sería ya algo que vale la pena tratar de conseguir.

Veinte años de justicia social

Por J. M. U.



—No te apures, chica. Cuando nazca éste, añadimos otra recámara al "chale"

La mujer española y el IV Congreso de la F.D.I.M.

Por Luz PEREIRA

La paz; los derechos de la mujer como ciudadana, como madre y como trabajadora y la salvaguarda de sus hogares y la felicidad de sus hijos: estos son los objetivos que del 10 al 5 de junio reunirán a centenares de mujeres del mundo entero en la ciudad de Viena, con motivo de la celebración del IV Congreso de la Federación Democrática Internacional de Mujeres.

A ninguna mujer puede escapársele la importancia que reviste la celebración de este Congreso y en los actuales momentos en los que la paz está seriamente amenazada y con ella todos los hogares.

Momentos estos en los que la mujer vive aún en condiciones de inferioridad en una gran parte de la tierra y la infancia crece y se desarrolla en multitud de países en un ambiente de zozobra, de falta de escuelas, sin pan, sin juguetes, sin alegría.

Peró si los objetivos que persigue el Congreso son de interés para todas las mujeres, ellos caen más hondo en el ánimo y en el corazón de las mujeres de aquellos países en que estos objetivos son su aspiración máxima, su anhelo constante, su sueño diario.

Tal es el caso de las mujeres que viven en los países coloniales; de las mujeres que viven en los países subdesarrollados y en condiciones misérrimas; de las que viven en países donde la bota de la dictadura ha ahogado todo brote de progreso y bienestar, como sucede en España.

Años y años —decenas de años ya, desgraciadamente— de una de las dictaduras más crueles y despiadadas; años y años de esfuerzos inauditos para poder subsistir y para poder llevar un pedazo de pan a los hijos, a quienes no se puede ofrecer un porvenir venturoso, sino miseria, escasez de escuelas, métodos arbitrarios y caducos de enseñanza en aquellos casos en que los niños pueden asistir a las que existen, y crisis de trabajo permanente; años y años de una vida dura, extenuante, sin porvenir.

Este es el balance que puede hacer la mujer española de este ya largo período de dictadura franquista.

Peró aún hay más: Ante la debilidad de su propio régimen, para apuntalarlo —aunque con vigas carcomidas, podridas— el franquismo recurrió a hipotecar el solar patrio y, por una ayuda de un puñado de dólares, permitió la instalación de bases a lo largo y ancho del territorio nacional, libre acceso a los militaristas yanquis para situar almacenes de armas nucleares en aquellos puntos que estimen útiles para sus fines bélicos, con el proyecto de instalar rampas para cohetes teledirigidos. En una palabra: permitió que el invasor hollase campos, villas, serranías, montañas, aldeas y ciudades y dió paso a la terrible amenaza de que, si estallara una nueva guerra, al defenderse los países a quienes el agresor yanqui atacase desde el suelo español, España podría ser arrasada de punta a punta.

No es de extrañar que ante tales condiciones la lucha de la mujer española —aunque angustiada por el sufrimiento—, se torne vigorosa, unida a la de todo el pueblo; ello explica, igualmente, su participación en todas las acciones que se llevan a cabo.

Buena prueba de esta afirmación es el papel jugado por las mujeres en la preparación y celebración de la Jornada de Reconciliación Nacional, el pasado día 5 de mayo, cuya contribución, al no asistir a los mercados, organizando paros en fábricas y talleres o bien poniendo en práctica el trabajo lento, así como no utilizando los servicios de transportes y adoptando otras mil formas de boicot, ha sido tan eficaz en Madrid y en Valencia; en Sevilla y Alcoy, en Lérida y Zaragoza y en muchos otros lugares.

Así, la situación de la mujer en España, su dura lucha por la vida, hace que, al anuncio del IV Congreso de la F.D.I.M., en el que las mujeres del mundo entero unirán sus esfuerzos para contribuir a forjar un mundo entero, de paz y de progreso, donde los más anhelados sueños de las mujeres puedan ir tornándose realidad, la mujer española se sienta identificada, dé su adhesión decidida y entusiasta.

Igualmente, identificándose con las aspiraciones de las mujeres del interior de España, las mujeres españolas que viven en la emigración han venido trabajando en torno a la preparación de este evento.

La U.M.E. en México, la U.M.E. en Venezuela y las mujeres españolas residentes en otros países, han desarrollado gran actividad recabando la adhesión de las mujeres españolas, organizando actos para dar a conocer los objetivos del Congreso, editando y distribuyendo la propaganda con

igual fin y recaudando dinero para hacer posible la presencia física de delegadas que lleven al Congreso la representación tanto de las mujeres españolas que viven en el solar patrio como de aquellas que vivimos desperdigadas por los distintos países del orbe.

Las mujeres españolas que residimos en México hacemos votos por el éxito de este Congreso que es el nuestro, que es el de todas las mujeres del mundo; hacemos votos por su trabajo fructífero, porque él sea un paso más hacia la unión de todas las mujeres, hacia un mundo de paz y felicidad.

CUBA: UN LLAMADO A LA SOLIDARIDAD

La situación actual de Cuba se caracteriza por la intensificación del terror de la tiranía de Batista y su camarilla, apoyada por el imperialismo norteamericano. El terror de la tiranía de Batista contra el pueblo se desarrolla con inhumano desenfreno. Leonel Soto, el valeroso dirigente juvenil socialista-popular, condenado injustamente a cinco años de prisión por su lucha por el restablecimiento de los derechos democráticos, está siendo objeto de brutales torturas y sometido a otra condena de 90 días de confinamiento en las celdas de castigo del presidio de Isla de Pinos.

Las cárceles y mazmorras de todo el país están repletas de detenidos, en una intensidad mayor que nunca. Ultimamente han sido detenidos Gaspar Jorge García Galló, prominente educador y prestigioso líder popular; el dirigente sindical Faustino Calceines y centenares de opositores pertenecientes a todos los partidos y a todas las ideologías. Esta nueva ola de persecuciones, encarcelamientos y asesinatos se realiza bajo el estado de emergencia, que ha sido prorrogado otros 45 días. Bajo el rubro sangriento de la suspensión de garantías constitucionales, han caído asesinados por las balas de los esbirros batistianos, el periodista dominicano exilado en Cuba Pablo Martínez, así como el también periodista ecuatoriano Carlos M. Batista, lo que ha conitado la enérgica protesta del Colegio Nacional de Periodistas.

Ningún núcleo de la ciudadanía cubana escapa a la brutal represión de la tiranía. Hasta los magistrados están siendo víctimas de la vesania terrorista batistiano. Por haber formulado pronunciamientos en defensa de los derechos constitucionales violados y desconocidos por las fuerzas represivas, han sido suspendidos de empleo y sueldo y sometidos a expediente de separación los presidentes de Salas de la Audiencia de La Habana, doctores Juan F. Casasús, Alfredo Herrera Estrada, Fernando Alvarez Tabío y el doctor Enrique Hart Ramírez, cuyo hijo fue asesinado recientemente.

El doctor Arnaldo Escalona Almeida, conocido abogado, que se ha distinguido notablemente por valientes defensas de los detenidos políticos ha sido cesado de su cargo en el Retiro del Congreso de la República en represalia por su digna y firme actitud. Y como si esto no fuera suficiente, la policía lo ha sometido a enconada persecución, encontrándose en grave peligro de ser asesinado.

Ante la intensa ola de terror desatada por la tiranía, en la que han sido asesinados cientos de personas, incluso mujeres, decenas de opositores se han visto forzados a buscar asilo en las embajadas para salvar sus vidas. Pero ni el salvaje terror, ni las persecuciones, ni los asesinatos

han logrado hacer retroceder al pueblo cubano en su lucha por reconquistar las libertades democráticas. La resistencia popular alcanza altos niveles. En las fábricas y talleres, en las plantaciones azucareras, en los omnibus y planteles, así como en pueblos y ciudades del proletariado y el pueblo enarbolan sus demandas, reclaman derechos, gritan a plena voz su protesta contra los asesinatos, las persecuciones, los encarcelamientos, exigiendo el derrocamiento de la tiranía, llamando a la unión de todos los patriotas para derribar al gobierno de sangre, de entrega al extranjero imperialista y de oprobio que oprime a la nación cubana.

Una expresión gallarda y heroica del pueblo cubano lo constituye en estos momentos la intensificación de la lucha guerrillera, que ha crecido considerablemente. Numerosas guerrillas han surgido en la zona sur de Holguín, oeste y suroeste de Victoria de las Tunas y este de Bayamo. Otras seis guerrillas operan en la región de Victoria de las Tunas. Otra actúa al sur de Puerto Padre. Y hacia las sierras del Cristal y Nipe afluyen en grandes cantidades los guerrilleros. También en la zona de Guantánamo existen muchos guerrilleros, donde han tomado cuarteles militares y causado numerosas bajas a los soldados de la tiranía.

Asimismo, en Camaguey va

creciendo la actitud guerrillera, engrosada por grandes núcleos de campesinos. En Las Villas aumenta el movimiento guerrillero, lo mismo que en la Provincia de Pinar del Río. Actualmente hay alzados en la zona de La Lagunillas, cerca de San Juan y Martínez; en Pan de Azúcar, cerca de Matahambre; en la Sierra de Viñales y en Rancho Munito. Se calculan en muchos miles de guerrilleros operando en esas provincias.

Esa es la respuesta de los patriotas cubanos al espantoso terror desencadenado por Batista y sus verdugos.

Frente a este cuadro de muerte, represión inmisericorde, torturas y encarcelamientos, es urgente que se manifieste la solidaridad de todos los sectores democráticos y progresistas. Es necesario que se envíen rápidos mensajes al tirano Batista, y que se hagan llegar a la embajada cubana en México miles de expresiones de protesta por el terror desencadenado en Cuba, reclamando su cese inmediato; es urgente que se reclame respeto para la vida de Leonel Soto, y la libertad de Gaspar Jorge García Galló y Faustino Calceines.

Hay que hacer sentir, con energía y decisión, la indignación y el repudio de todos por la brutal orgía de sangre y exterminio que ha lanzado la tiranía de Batista sobre nuestro pueblo hermano de Cuba.

DESTACADOS RELIGIOSOS DEMANDAN LA AMNISTIA

Viene de la página 1

del Seminario Hispanoamericano; don Mauro Rubio, consiliario nacional de la Juventud Obrera Cristiana (JOC), profesor en el Seminario Hispanoamericano; don Miguel Benzo, consiliario nacional de la Juventud Masculina de Acción Católica (J.U.M.A.C.), capellán del Colegio Mayor Cisneros, profesor de la Facultad de Ciencias, profesor en el Seminario Hispanoamericano; don José Luis Alonso, consiliario nacional de la Juventud Universitaria Femenina de Acción Católica (J.U.F.A.C.), capellán del Colegio Mayor Santa María de Europa; don Antonio Vicent, consiliario diocesano de la J.U.M.A.C., capellán del Colegio Mayor Nebrija; don José Manuel Estena, capellán del Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, profesor en el Seminario Hispanoamericano; don Gregorio Pujam, capellán del Colegio Mayor Poveda, estudiante de la Facultad de Ciencias; don Antonio Montero, subdirector de la revista *Eclesia*; don José Gómez, operario diocesano, director de la revista *Espiritualidad Seglar*, rector de la Iglesia de San Cristóbal; don José Ortiz, magistrado de Alcalá, profesor del

Colegio "Estudios"; don Mario de Hoyos, secretario de la Mutual del Clero; don Luis Maldonado, profesor del Seminario Hispanoamericano; don Ríos de Alberdi, profesor del Instituto Local León XIII; don José Pascual, director del Instituto Social Obrero de Valencia y estudiante en la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas; don Juan del Amo, director del Colegio Nuestra Señora de las Nieves; don Antonio M. Marañón, de la Iglesia Universitaria, estudiante en el Instituto Social León XIII; don Carlos Doria, de la Iglesia Universitaria.

No hay que esforzarse mucho para comprender que se trata de un importante documento que, prácticamente, en nombre de la Iglesia, solicita una amnistía de carácter político. Porque aún sin haber entre los firmantes ninguno de los obispos, vienen a ser la flor y nata de los cuadros nacionales y de dirección de la iglesia los que avalan tal solicitud. El hecho de que la petición ya transcrita haya sido depositada en el Ministerio del Ejército el día 5 de mayo, Jornada de la Reconciliación Nacional, tiene, además, un profundo significado.

Madrid, 24 de mayo.

CORRESPONAL.



La Unión de Intelectuales Españoles en México y sus premios "Nueva España" de Poesía y Novela

MAS de una vez hemos hablado de ellos, de Angela Figuera Aymerich y de Victoriano Crémer, gran poeta la primera y gran escritor y poeta el segundo, que en Madrid y en León, contra viento y marea, dan fe del valor intrínseco de la obra de nuestros mejores intelectuales, y de su temple humano frente al drama que ensombrece a España.

Ahora, la Unión de Intelectuales Españoles en México, cerrando con su fallo el concurso "Nueva España", instituido exclusivamente para obras escritas en el interior de nuestro país, acaba de otorgar los premios de poesía y de novela a "Belleza Cruel", de Angela Figuera, y al "Libro de Caín", de Victoriano Crémer.

Las dos son obras valiosas de creación y de lucha, y demuestran con meridiana claridad que los intelectuales de España podrán ser amordazados (cada vez menos), pero no sometidos. El libro de Crémer es un sondeo dramático, un resumen analítico del espíritu castellano y del drama de España en una época no muy precisa cronológicamente, llena de elementos simbólicos en su primera parte. De esta primera mitad atemporal, salta después a nuestro tiempo, se centra en las luchas sociales que envuelven al pueblo burgalés y a los campesinos protagonistas: Adán y Eva, Abel y María, que llevan sobre sí el peso alucinante de la muerte de Caín, en este caso el hermano bueno.

Angela Figuera, con su "Belleza Cruel", me afirma en mi creencia de que ella es, acaso, el poeta español actual de mayor capacidad expresiva, con más profunda riqueza de rabia, de sentido de la justicia, de amor amargo y de odio dulcísimo. Es posible que ninguna mujer haya escrito una poesía tan desgarrada y tan desgarradora como la suya. Y pocos hombres han alcanzado la tensión dramática de esta mujer de España.

Su libro es circunstancia, testimonio y acusación. Ofrece a quien sepa o quiera entender la explicación viva de por qué la más humana poesía española actual ha sido acusada de prosaica, en cuanto la forma no es su preocupación y surge atropelladamente, llena de irreverencias, apasionada y poderosa. No puede ser de otra manera. Es demasiada furia, demasiado sufrimiento y amor para que vengan los limpios dedos de la preceptiva a poner orden y frialdad en ella. Angela Figuera dice, por ejemplo:

Y, sobre todo, amigo, al acostarte, no escondas "libertad" bajo tu almohada por ver si sueñas con mejores días. No sea que una noche te incorpores sonambulando "libertad", y olvides, y salgas a gritarla por las calles descerrajando puertas y ventanas, matando los serenos y los gatos, rompiendo los faroles y las fuentes y el sueño de los justos, porque entonces, punto final, hermano: Dios te ayude.

Y nosotros, si no lo supiéramos, sabríamos que la libertad, en España, es como una bestia perseguida. Y comprendemos también que, gracias a las virtudes de nuestro pueblo, existen en España poetas que comprenden que no pueden utilizar su relativa libertad de creación para adornar el relato de este feroz acoso.

Esperemos que pronto, los libros premiados de Angela Figuera y de Victoriano Crémer sean publicados en México. Podremos ocuparnos entonces, con mayor amplitud, de estos dos valiosos ejemplos de la novelística y la poesía de nuestra tierra.

Gabriel GARCIA NAREZO

Sobre el VII Congreso de la Unión...

Viene de la página 10

dad de todos los Partidos Comunistas y Obreros hermanos...

En la Declaración de los Partidos Comunistas y obreros de los países socialistas se hizo un profundo análisis de la situación actual, época de transición del capitalismo al socialismo. A base de la experiencia de la Unión Soviética y otros países socialistas, se confirma la certeza de la teoría marxista-leninista de que existe "una serie de leyes regulares básicas, propias de todos los países que emprenden el camino del socialismo" que en el proyecto de programa de la Unión de Comunistas de Yugoslavia se someten a revisión. "La doctrina sobre la lucha de clases y la revolución proletaria se sustituye por la teoría oportunista del enraizamiento pacífico del capitalismo en el socialismo. Se degrada el papel del partido marxista-leninista... se niega el papel organizador y creador del Estado socialista en la edificación del socialismo y comunismo."

Todas las manifestaciones del Programa citado tienden a debilitar al Estado socialista, cuando la experiencia ha demostrado que cualquier debilitamiento del Estado socialista, en las condiciones actuales, en que existe el agresivo campo imperialista, sólo benefician a los enemigos del socialismo. Se intenta presentar la historia del Estado soviético como cierta tendencia "burocrático-estática" y la idea de aprovechar tal Estado como instrumento de la edificación del socialismo como una "revisión estática pragmática del marxismo", siendo así que Marx hablaba de la "futura estabilidad de la sociedad comunista" y Lenin afirmó que "para la extinción definitiva del Estado hace falta el comunismo completo".

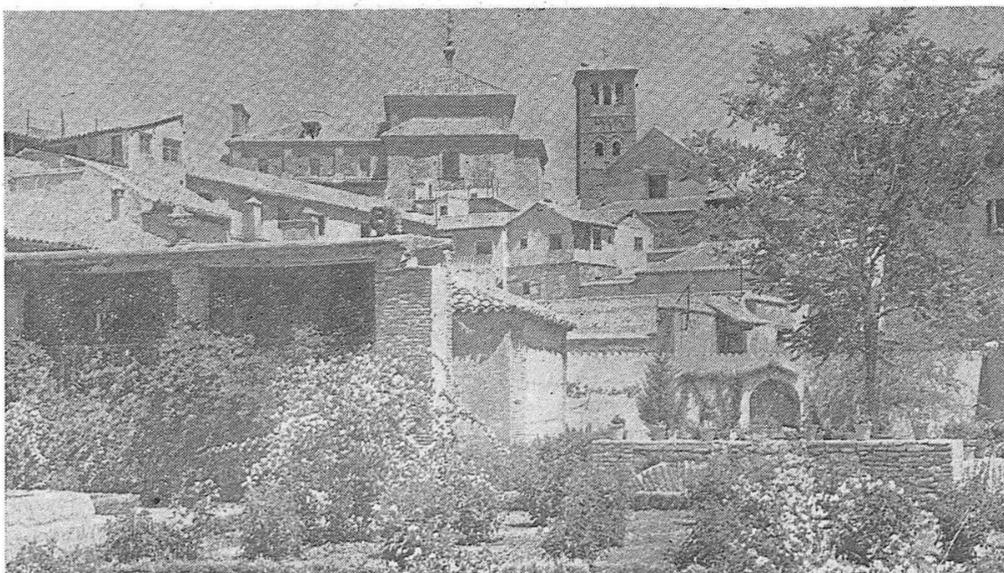
"¿Quién revisa, pues, la doctrina de Marx y Lenin sobre el Estado?"

* * *

EN las condiciones actuales, en que el mundo está dividido en dos sistemas —el socialista y el capitalista— la tarea del movimiento comunista internacional y de cada Partido marxista-leninista radica en ver justamente las perspectivas de lucha contra el enemigo común: el imperialismo. "En estas condiciones, el mínimo apartamiento de los principios del marxismo-leninismo, cualquier manifestación de aislamiento o sectarismo conducen, inevitablemente, al pantano del revisionismo, contra el cual luchan todos los partidos marxistas-leninistas como contra el peligro principal".

"La grande e invencible fuerza vital del movimiento comunista internacional y del campo socialista mundial reside en su unidad y cohesión a base de los principios del marxismo-leninismo", unidad y cohesión que hay que cuidar y reforzar.

Termina este importante documento diciendo: "Luchando implacablemente contra el revisionismo y el dogmatismo, salvaguardando la pureza de la teoría marxista-leninista, aglutinando sus filas... a la clase obrera y a los trabajadores de todos los países, los Partidos Comunistas y Obreros... conquistarán nuevas victorias en la lucha por la causa de la paz, de la democracia y del socialismo".



Toledo: Casa del Grego

Las elecciones en Italia

UN NUEVO TRIUNFO DE LA CLASE OBRERA

El resultado de las elecciones que acaban de celebrarse en Italia señala una copiosa votación, favorable, fundamentalmente, a los partidos mayoritarios: el Demócrata-Cristiano, el Socialista que encabeza Pietro Nenni y el Comunista. Y representa, por otra parte, una derrota para los monárquicos y fascistas.

El aumento de votos con respecto a las elecciones pasadas es realmente remarcable: un millón y medio (2.3%) para los demócratas-cristianos; setecientos mil (1.4%) para el Partido Socialista, y unos seiscientos mil (unos decenas más) para el Partido Comunista. Los demócratas-cristianos, con un 42.4% del total de la votación, se han quedado, sin embargo, muy por debajo de sus planes: rebasar el 50%, lo que les hubiera permitido gobernar solos como partido. De nuevo tendrán que hacerlo con la colaboración de los pequeños partidos que se han adherido a su política.

Las victorias de los comunistas y socialistas, con un 37% de votación total, ha contribuido a impedir que el partido del Vaticano consiguiera su objetivo. Eso quiere decir que el peso específico de los dos partidos obreros habrá de ejercer una influencia mayor, si cabe, en los destinos de Italia. En este sentido, es importante la acción que la clase obrera pueda ejercer en el Parlamento. Y lo será en tanta mayor medida cuanto mayor conciencia tenga de su fuerza y de su papel en el desarrollo político y social de la nación italiana.

A juicio nuestro, el reforzamiento que el resultado de las elecciones en Italia representa para el Partido Comunista constituye la nota política más destacada de la justa electoral, pues ésta ha tenido lugar bajo el signo de la lucha contra el comunismo. Todo el aparato de la iglesia y del Estado y los recursos cuantiosos del gran capital han sido puestos en juego en la lucha contra el Partido. Pero la reacción italiana no ha podido capitalizar, como hubiera querido, su slogan más utilizado: la "crisis" del Partido Comunista, de la que viene hablando, sobre todo, desde los acontecimientos de Hungría. En realidad, el Partido Comunista Italiano ha superado aquella experiencia internacional con sus propios problemas internos con éxito admirable. Y ha hecho acto de presencia como el primer partido del país en cuanto al número de afiliados, que ha

aumentado, en otros cien mil, durante los tres primeros meses del año actual.

Una particularidad de las elecciones italianas es el hecho de que comunistas y socialistas no presentaran esta vez lista común de candidatos, circunstancia poco favorable para el fortalecimiento de la clase obrera en su conjunto. La dirección del Partido Socialista no ha sabido sustraerse a la presión de los factores anti-comunistas, bien presentes en la vida política y social italiana.

Sin embargo, considerando el problema en términos generales, con relación a la fuerza de la clase obrera, tal circunstancia no ha influido negativamente en las elecciones. Entendemos que la nutrida votación obtenida por el Partido Socialista expresa un respaldo evidente hacia los aspectos más positivos de su tradicional amistad con los comunistas, expresa un apoyo a la política común que comunistas y socialistas practican en la lucha contra el clericalismo y los monopolios. Hay, en ese apoyo de las masas, un estímulo muy importante, para los socialistas, en materia de política exterior, por su tendencia favorable a la causa de la paz.

El Partido Comunista de Italia se ha presentado en la contienda electoral como el más caracterizado representante de los intereses populares. En su programa, como una cuestión fundamental, se halla la lucha por la paz, por la neutralidad, contra las bases norteamericanas y la instalación en territorio nacional de rampas para el lanzamiento de cohetes, por amplias relaciones con todos los países —sobre la base del respeto a la soberanía—, incluidos la Unión Soviética y los demás del campo socialista. En política interior, el Partido Comunista preconiza la lucha contra la omnipotencia de los monopolios y de los grandes terratenientes y para que la clase obrera ocupe el papel que le corresponde en la gobernanza del Estado; por la nacionalización de las fuentes de riqueza y por el progreso social, por el desarrollo económico del país.

Con esta bandera, y basado en su fuerza y en la fuerza de la clase obrera y del pueblo italiano, la política de unidad obrera de los comunistas y de entendimiento con las fuerzas sinceramente democráticas, constituyen elementos fundamentales, de un extraordinario poder de movilización, para conducir al pueblo italiano hacia sus mejores destinos.



Manifestación celebrada en Berlín occidental contra el empleo de armas termonucleares

El Comité de Apoyo al Congreso por el Desarme y la Cooperación Internacional

A continuación publicamos la declaración del Comité de Apoyo del Congreso por el Desarme y la Cooperación Internacional, así como la lista de las personalidades que han aceptado participar en dicho Comité.

Algunos de los firmantes de este texto pertenecen al Consejo Mundial de la Paz, que ha tomado la iniciativa de convocar al Congreso por el Desarme y la Cooperación Internacional que se celebrará en Estocolmo. Otros firmantes son ajenos al Movimiento de la Paz y no aprueban necesariamente todas sus posiciones sobre las cuestiones internacionales.

Pero unos y otros estamos de acuerdo en estimar que la evolución actual de los acontecimientos impone a todos el deber de buscar en común los medios de evitar el peligro de guerra.

El encuentro de Estocolmo ofrecerá a los hombres venidos de todos los países, del Oeste como del Este, la posibilidad de entrar en contacto y confrontar puntos de vista diversos e incluso opuestos. Permitirá también estudiar los progresos, desarrollar las relaciones económicas, científicas, literarias, artísticas y otros intercambios culturales.

Consideramos que tal encuentro será susceptible de contribuir

a favorecer la comprensión mutua y el alivio de la tensión internacional.

ARGENTINA:

Dr. Luis L. Boffi, Director del Hospital Tornó, Diputado de la Unión Cívica Radical Intransigente.—Sr. Alberto Casella, Ingeniero, Miembro de la Junta Ejecutiva Nacional del Partido Demócrata Progresista, Ex-Rector de la Universidad de la Plata.—Sr. Andrea Levaldi, Físico, Profesor de la Universidad de Buenos Aires.—Sr. Ricardo Pannelle, Diputado de la Unión Cívica Radical Intransigente.—Sr. Oscar Panno, Gran Maestro Internacional de Ajedrez y campeón sudamericano.—Sr. Moisés Polack, Presidente de la Sociedad Argentina de Anatomía Patológica, Profesor de histología.

AUSTRALIA:

Reverendo Norman St. Clair Anderson, Presidente de la Asamblea Australiana de la Paz.—Reverendísimo Dr. S. Barton Babba, Decano de Melbourne.—Sr. Gordon Bryant, Diputado Laborista del Parlamento Federal.—Sr. Donald Cameron, Senador Laborista del Parlamento Federal.—Sr. Frank Crean, Diputado Laborista del Parlamento Federal.—Sr. William Divers, Presidente federal del Sindicato de Empleados Municipales.—Reverendo Norman Elliott, Presidente de la Asamblea Metodista australiana.—Señora Mary Gilmore, Poeta.—Sr. Robert W. Holt, Diputado Laborista del Parlamento Federal.—Sr. Albert McNulty, Secretario del Sindicato Nacional de los trabajadores Chapistas, Vicepresidente del Partido Laborista del Estado de Victoria. Sr. William Marrow, Ex Senador Laborista.—Sr. Victor Stout, Presidente de la Federación del Partido Laborista del Estado de Victoria, Secretario del Consejo de los Sindicatos de Melbourne.—Sr. Jack Tripovitch, Secretario del Partido Laborista del Estado de Victoria.—Sr. Douglas Wright, Profesor de Fisiología de la Universidad de Melbourne.

BELGICA:

Sra. Isabelle Blume, Vicepresidenta del Consejo Mundial de la Paz, Profesora de Historia y Literatura, Ex-Miembro de la Cámara de Representantes.

BIRMANIA:

Sr. Thakin Kodaw Hmaing, Escritor, poeta, historiador.

CANADA:

Reverendo James G. Endicott, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, doctor en Teología.

CEILAN:

Exmo. Sr. W. H. de Silva, Ministro de Justicia.

CHECOSLOVAQUIA:

Pastor Josef Hromadka, doctor

en Filosofía, Decano de la Facultad de Teología Evangélica Comenius de Praga, Miembro del Comité Ejecutivo del Consejo Eucuménico de las Iglesias.

CHILE:

Sr. Salvador Allende, Senador de la República, Candidato a la Presidencia de la República (1958).—Sr. Clotario Blest, Presidente de la Central Única de Trabajadores de Chile.

CHINA:

Sr. Burhan Shahidi, Vicepresidente de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, Presidente de la Asociación China-Islámica. Sr. Kuo Mo-jo, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, Presidente de la Academia de Ciencias, Vicepresidente del Comité Permanente del Congreso Nacional del Pueblo Chino.—Sr. Li Sze-kuang, Geólogo, Vicepresidente de la Academia de Ciencias.

DINAMARCA:

Sr. Aage Fogh, Diputado Radical.—Sr. Svend Jensen, Presidente del Sindicato del Cemento armado y de los conductores de excavadores, de Copenhague.—Sr. Morten Larsen, Diputado Radical.—Sr. Arthur Lindholm, Presidente de la Sección de los sindicatos de trabajadores sin calificación, de las municipalidades de Gentofte, Lyngby y Gladsaxe.—Sr. Alfred Petersen, Miembro del Comité Ejecutivo del Partido, Social-Demócrata, Presidente de los sindicatos daneses de los trabajadores sin calificación.

FRANCIA:

Sr. Albert Chatelet, Decano honorario de la Facultad de Ciencias, Miembro del Consejo Nacional de la Liga de la Enseñanza.—Sra. Eugénie Cotton, Vicepresidenta del Consejo Mundial de la Paz, Presidenta de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, Maestra de Investigación en el Centro Nacional de Investigación Científica.—Sr. Emmanuel d'Astier, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, Escritor y periodista, Diputado, Ex-Ministro.—Sr. Jacques Deburdel, Senador, Vicepresidente de la Federación Internacional de Resistentes.—Sr. Jean-Marie Domenach, Director de la Revista "Esprit".—Sr. Francisque Gay, Ex-Ministro.—Sr. Frédéric Joliot-Curie, Presidente del Consejo Mundial de la Paz, Premio Nobel, Miembro del Instituto de Francia, Profesor del Colegio de Francia.—Pastor Henri Roser, de la Iglesia Reformada de Francia.—Sr. Louis Saillant, Secretario General de la Federación Sindical Mundial.—Sr. Jean-Paul Sartre, Escritor, Filósofo.

GHANA:

Honorable Amo Awaah, Miembro del Parlamento.

GRAN BRETAÑA:

Sr. John D. Bernal, F.R.S., Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, Físico, Profesor de Cristalografía.—Lord Boy Orr, F.R.S., Fisiólogo, Premio Nobel.—Sr. F. Hollingsworth, Presidente del Sindicato de Fundidores.—Sr. E. A. Roberts, Secretario

General adjunto del Sindicato Unificado de la Metalurgia, Consejero laborista de la Municipalidad de Coventry.—Lord Bertrand Russell, F.R.S., Filósofo, Premio Nobel.—Sra. Sybil Thorndike, Actriz.

INDIA:

Kakasahib Kalelkar, Escritor, Miembro del Parlamento, Miembro del Comité Nacional del Partido del Congreso, Presidente del Gandhi Memorial Trust, Vicepresidente del Consejo Hindú para las Relaciones culturales con los países extranjeros.—Dr. S. D. Kitchlew, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, Abogado, Diwan Chaman Lal, Miembro del Partido del Congreso, Ex-Embajador en Argentina, Miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores del Parlamento.—Sra. Rameshwari Nehru, Consejera del Ministerio de la Rehabilitación.—Pandit Sunderlal, Escritor, Dirigente gandista.

ITALIA:

Sr. Lucio Luzzatto, Abogado, Miembro del Comité Central del Partido Socialista Italiano, Diputado.—Sr. Cesare Zavattini, Escenarista, Escritor.

JAPON:

Sr. Akira Kazami, Diputado, Ex-Ministro de Justicia.—Sr. Takeshi Kobayashi, Presidente del Sindicato Nacional de Maestros japoneses.—Sr. Kaoru Yasui, Profesor de Derecho Internacional de la Universidad de Hosei, Director del Consejo Japonés contra las bombas A y H.—Sr. Hideki Yukawa, Físico, Premio Nobel.

LUXEMBURGO:

Sr. René Blum, Ministro plenipotenciario honorario del Gran Ducado, Ex-Presidente de la Cámara de Diputados, Ex-Ministro.

MEXICO:

Sr. Narciso Basols, Jurista, Ex-Embajador.—General Lázaro Cárdenas, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, Ex-Presidente de la República.

POLONIA:

Sr. Leopold Infeld, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, Miembro de la Academia de Ciencias, Profesor de Física de la Universidad de Varsovia.—Sr. Oscar Lange, Diputado, Economista, Profesor.

REPUBLICA ARABE UNIDA:

Sr. Anwar El Sadat, Miembro del Consejo Supremo Ejecutivo de Egipto, Secretario General de la Unión Nacional Egipcia, Vicepresidente de la Asamblea Nacional, Presidente de la Conferencia por la Solidaridad de los Pueblos de África y Asia, de El Cairo.—S. Youssef El Sebai, Escritor, Secretario General del Consejo de Solidaridad de los Pueblos de África y Asia.—Dr. Taha Hussein, uno de los más grandes escritores árabes actuales.

REPUBLICA FEDERAL ALEMANA:

Pastor Martin Miemoller, Presidente de la Iglesia Evangélica de Hesse/Nasseau.

REPUBLICA DEL SUDAN:

Sr. Abdin Ismail, Decano del Colegio de Abogados, Ex-Procurador general de la República.

SUECIA:

Sr. Georg Branting, Senador social-demócrata.—Sra. Ingegerd Granlund.—Miembro del Comité de la Asociación de escritores suecos.—Sr. Artur Lundkvist, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, Escritor, poeta.—Pastor Bertil Mogard, Senador social-demócrata.—Sr. Johan S. Thore, Presidente de la Unión Sueca de la Marina Mercante.

TUNEZ:

Cheik Chali Nifer, Profesor, Diputado.

U.R.S.S.

Sr. Serguei Borissov, Ministro adjunto de Comercio Exterior de la U.R.S.S.—Sr. Dimitri Chostakovitch, Compositor.—Sr. Ilya Ehrenbourg, Vicepresidente del Consejo Mundial de la Paz, Escritor.—Sr. Nijolai Semionov, Académico, Premio Nobel.

VENEZUELA:

General José Rafael Gabaldón, Publicista.

CAUSAS Y RESPONSABILIDADES DE LA TRAICION AL PUEBLO FRANCES

Por Luis SEGRIA

La experiencia política francesa de los pasados días confirma una lección histórica: cuando la burguesía no puede hacer frente a sus dificultades; cuando la crisis económica y política y el desarrollo de las fuerzas de vanguardia, positivamente democráticas, que pueden darle a la crisis una salida en concordancia con los intereses del pueblo, ponen en riesgo su dominación, le salen sobrando sus propias Instituciones, es decir, la democracia parlamentaria. Y recurre a la dictadura. Recurre al fascismo.

En tales circunstancias, la burguesía pone al descubierto, brutalmente, la naturaleza de clase de su democracia, revela, aun para las gentes de buena fe, pero menos preparadas políticamente, el carácter dictatorial de su régimen. Y muestra con singular claridad sus fines. Recurre al fascismo porque siente la necesidad de resolver su crisis a costa de la clase obrera, a costa del pueblo, reforzando su explotación, aplastando o tratando de aplastar los intereses y las fuerzas opuestas a su propio interés, contrario, desde luego, al interés nacional.

La situación, pues, de Francia, tenemos que verla en el cuadro de la crisis económica en que se debate. Los gastos de la guerra de Argel, han venido a crear una situación insostenible. Y ésta se exagera por las contradicciones entre el imperialismo francés y el imperialismo yanqui. La suplantación del imperialismo caducado por el más poderoso tiene por punto de mira los territorios de África. Y, por supuesto, el petróleo del Sahara.

La crisis ha estallado. La caída del Gobierno Gaillard fue la manifestación política reciente y muy visible. El proceso se inicia mucho más atrás. Corre a tra-

vés de la guerra colonial, que es la que ha venido alimentando al fascismo.

La reacción francesa ha explotado tanto como ha podido la crisis institucional, la descomposición de los partidos gobernantes. Estos tienen una responsabilidad muy seria en la situación porque han transgredido y deformado la voluntad del sufragio universal, porque en lugar de orientarse hacia el fortalecimiento de las instituciones, constituyendo gobiernos que expresaran la voluntad del pueblo, han luchado contra la voluntad manifestada de éste, formando gobiernos de pantomima, artificiales, sin base en la propia Cámara.

Tal línea de conducta, inusitada, ha culminado con la decisión de los Coty, de los Pflimlin y de los Guy Mollet al entregar el poder al caudillo de la sublevación de Argel y de Córcega, al líder de las fuerzas reaccionarias y fascistas que se levantan en Francia para aplastar, con la democracia parlamentaria, la IV República.

¿Pero es que el gobierno Pflimlin no surgía ya con un propósito parecido? ¿Es que entre sus reformas constitucionales no propugnaba la de convertir la Asamblea Nacional en una Cámara domesticada al servicio del poder ejecutivo? ¿Y es que esa medida no habría contribuido por sí misma, dadas las tradiciones de Francia, a desacreditar aún más a las instituciones, convirtiéndolas en simples peleles a los elegidos por la voluntad popular? ¿Es que no habría favorecido, a su vez, otras medidas antiparlamentarias, que habrían de alentar el movimiento fascista?

La profunda tendencia antidemocrática del capitalismo ha sido puesta de relieve con fuerza ex-

traordinaria por la burguesía francesa. ¿Por qué no hizo frente, inmediatamente, al levantamiento de Argel? ¿Para qué las medidas de excepción en Francia, la colocación del jefe socialista Moch en el Ministerio del Interior, del hombre de la represión del 48 contra los comunistas? Sólo para reprimir, también ahora, en una hora decisiva para Francia y para la República, a los comunistas y a las fuerzas que se oponen al avance del fascismo. ¿Así pretendían defender las instituciones la burguesía democrática francesa y los socialistas de los enemigos jurados que se levantaron en Argel y en Córcega y que constituyeron, asimismo en la metrópoli, comités de salud pública?

Existen en Francia, ¿quién habría de dudarlo?, las fuerzas que pudieron impedir el paso de De Gaulle al poder y, evitando la guerra civil, someter el orden a los jefes insurgentes, civiles y militares. Así lo señaló, con firmeza, el Partido Comunista, al declarar que existía la absoluta posibilidad, para un gobierno republicano, de resolver los problemas urgentes que se plantean en el país y especialmente el problema argelino, en pro del interés y la paz nacionales.

El Partido Comunista de Francia se ha movilizado contra el fascismo y contra la guerra. Se ha manifestado en el Parlamento y en las calles contra la subversión y contra la política de capitulación y de entrega. Ha llamado a las fuerzas democráticas a la unidad de acción para la defensa de la República.

La actitud de los dirigentes socialistas ha sido el obstáculo fundamental para la formación

Sigue en la página 9

Nixon y los países latinoamericanos

Las manifestaciones en contra de Richard M. Nixon, vicepresidente de los Estados Unidos, con motivo de su visita a determinados países de la América del Sur, han sido un verdadero acontecimiento en la vida internacional y, muy particularmente, en las relaciones entre la potencia del Norte y los países de este continente.

No se trata de realizar aquí una reseña de los hechos. Los periódicos de todos esos países han proporcionado ya, con profusión de datos, informaciones sobre el recibimiento dispensado a Nixon en Uruguay, Argentina, Paraguay, Bolivia, Perú Ecuador y Venezuela. Debemos apuntar, esencialmente, un breve comentario político relacionado con la significación concreta de la reacción popular que ese viaje ha tenido.

Cierto que los círculos oficiales de los Estados Unidos, y particularmente Dulles, se han dedicado, una vez más, a tocarnos el disco del anticomunismo, atribuyendo a los comunistas la responsabilidad de los hechos ocurridos. Igualmente cierto es que un buen número de periódicos de todo tipo y determinadas agencias informativas insistieron en el condescubido truco.

Pero la verdad es, sin embargo, más fuerte que todas las truculencias amañadas para el consumo de los papanatas: los acontecimientos registrados en América del Sur rebasan el marco de lo anecdótico para fijar ante el mundo entero, y singularmente ante los círculos dirigentes de los monopolios norteamericanos, cuál es el punto de vista, no sólo de los comunistas o de los estudiantes de tal o cual universidad, sino de los pueblos todos de la América Hispana con relación al carácter de una política que, como la que viene sustentando el gobierno de los Estados Unidos, ha sido rechazada por el veredicto popular.

La América Latina —que no alguno de sus gobiernos— enjuició perfectamente la situación al proclamar que lo que repudian en Nixon es mucho más que su propia persona, que la persona, por otra parte, de un representante típico del capitalismo imperialista. Lo que rechazan es la intervención económica y política del gobierno de los Estados Unidos y del clan monopolista.

La cifra de 8 mil millones de dólares, en que se estima la inversión norteamericana en las débiles economías de esos países, constituye, por sí misma, el mejor elemento para caracterizar una situación. Esas inversiones representan el control de la industria incipiente, del comercio interior y exterior y de la economía de esos países. Y constituyen, al mismo tiempo que una ingerencia en su vida política y social, un obstáculo serio para la capitalización, ya que las ganancias que proporcionan salen fuera de esos países.

Conocidas son las características de la política económica de los Estados Unidos con respecto a Hispanoamérica. Enarblando lemas respetables como el de la buena vecindad y la ayuda a los países subdesarrollados, los modernos colonizadores obligan a las economías débiles a vender sus materias primas a precios impuestos y a comprar los productos elaborados o semielaborados a precios también fijados por los Estados Unidos. Y ello en detrimento, a su vez, de la diversificación de los mercados.

Los pueblos de América han protestado ante Nixon por la intervención de su gobierno en sus asuntos internos, como en los casos de Guatemala, Venezuela, Cuba, Nicaragua y Santo Domingo con la imposición de los Casfillo Armas. Marcos Pérez Jiménez, Batista, Trujillo y Somoza, para no citar más que los de mayor bulto.

La reacción y las repercusiones que el viaje de Nixon han producido han hecho meditar, posteriormente, a algunos dirigentes, entre los cuales figura el propio Nixon. Y diversos voceros de los monopolios hablan de la necesidad de realizar una política "más sensata, más positiva" hacia los países de la América Latina. Pero una política "más sensata" no dejaría de ser, si es imperialista, menos peligrosa. Y a nuestro juicio, de lo que se trata fundamentalmente es de que los pueblos hispanoamericanos comprendan el papel que han de jugar en el fortalecimiento político y económico de sus países, en su progreso, en la lucha por el respeto de su soberanía. Y si es justo buscar los recursos y las ayudas del exterior que se requieran, esa política puede y debe realizarse sobre una vía distinta a la de la subordinación y la dependencia.

Con motivo del viaje de Nixon, los pueblos de la América Hispana han dejado oír su voz. Es la voz de la dignidad, del aliento nacional y patriótico. Ahora, lo que se necesita para desarrollar

la acción es que los pueblos de Hispanoamérica, unidos en una lucha común, diversifiquen y fortalezcan sus economías, tanto desde el punto de vista interno como de los mercados exteriores, en el

marco de unas relaciones internacionales más amplias y mediante esfuerzos perseverantes para asegurar sus respectivas independencias en un mundo de paz.

EL TERCER SPUTNIK SOVIETICO

Por Rafael de BUEN

Surca el espacio, a enormes velocidades, un nuevo satélite artificial de la Tierra: el tercer "spútnik" soviético. Su tamaño es mucho mayor que el del que anteriormente fue lanzado por la U.R.S.S., al que sobrepasa en peso en un 150%. Su peso total es de 1.327 kilogramos, de los cuales 968 corresponden a los diferentes aparatos y dispositivos de que ha sido provisto: instalaciones para diversas observaciones científicas, para transmisión a la Tierra de los datos registrados y para producir la energía requerida por el funcionamiento de sus complicados dispositivos.

El tercer satélite artificial de la Tierra lanzado por la U.R.S.S. representa un gran progreso técnico y pone de manifiesto que la fabricación de cohetes de largo alcance ha experimentado un considerable avance en la Unión Soviética. Es fácil comprender que el elevado aumento de peso del tercer "spútnik" ha requerido un considerable incremento de la potencia de los cohetes, gracias a los cuales ha podido ser colocado en su órbita.

Esta nueva victoria científica y técnica de la U.R.S.S., que supera con mucho las anteriores, responde al cumplimiento del programa del Año Geofísico Internacional. Su finalidad es realizar investigaciones científicas en el espacio intersideral y en las más elevadas capas de nuestra atmósfera. Su lanzamiento responde a los fines de paz y de progreso que caracterizan la política seguida por el gobierno soviético, a los fines de lograr nuevos descubrimientos que permitan un conocimiento más exacto de regiones del espacio que hasta ahora no había sido posible investigar directamente.

El tercer "spútnik" soviético es un verdadero laboratorio cósmico. Su elevado peso ha permitido dotarle de una serie de aparatos, muy sensibles y exactos, gracias a los cuales resulta posible iniciar nuevas experiencias científicas. Es natural que, debido a su mayor tamaño, pueda poseer dispositivos de investigación que no fue posible instalar en los que le precedieron, mucho más reducidos de tamaño; especialmente los lanzados por los Estados Unidos de Norteamérica, de peso sumamente bajo.

A pesar de las limitaciones derivadas de su mayor tamaño, los anteriores "spútniks" soviéticos han permitido lograr datos de elevado valor científico. Así, se ha podido determinar que a alturas superiores a 200 kilómetros las temperaturas son mucho más elevadas de lo que se había supuesto, circunstancia que deberá ser objeto de un estudio especial por los geofísicos. También se ha demostrado que la densidad de las capas más elevadas de la atmósfera es de 5 a 10 veces mayor de lo que se estimaba anteriormente. El segundo "spútnik" lanzado por la U.R.S.S. amplió igualmente

te los conocimientos sobre los rayos cósmicos, cuya naturaleza, una vez determinada exactamente, permitirá aclarar el origen de nuevos astros, algunos detalles sobre estructura del átomo y la posibilidad de una vida en otros astros. Los datos logrados permiten conocer que la radiación cósmica aumenta un 40% a 700 kilómetros de altura, en relación con la que se observa a 200 kilómetros de altura.

Demostó también el segundo "spútnik" la posibilidad de que el hombre pueda recorrer los espacios cósmicos. Fueron muy concluyentes los resultados logrados con el lanzamiento de la perrita Laika.

Como vemos, el segundo "spútnik" de la U.R.S.S. ha permitido que los sabios soviéticos hayan aportado resultados del más alto valor para el progreso de la ciencia.

Causas y responsabilidad de la traición...

Viene de la página 8

del frente único y antifascista. Ellos han sido también factor esencial de oposición para que se constituyera en Francia un gobierno que fuera intérprete de la mayoría nacional, un gobierno en el que los comunistas asumieran responsabilidades para la aplicación de un programa de renovación y de paz común a todos los republicanos.

Ese gobierno podía perfectamente resolver el problema de la paz en Argelia, por la vía de la negociación, mediante el establecimiento, entre Francia y los estados independientes del Norte de África, de relaciones nuevas, fundadas sobre el libre consentimiento y la igualdad de derechos, que responderían al interés de las dos partes.

Un gobierno, claro está, con una política contra la guerra, y en favor del desarme, que abordara los graves problemas que confronta el Estado francés y, entre ellos, el de la inflación y el alto costo de la vida, es decir, el de su saneamiento y ajuste económico. Un gobierno así, era natural que contara con la oposición más resuelta de la reacción y el imperialismo francés. ¿Por qué la oposición de los Partidos Republicanos y, concretamente, la del Partido Socialista?

Quedan apuntadas algunas de las causas que determinan los acontecimientos de Francia y las responsabilidades, a nuestro juicio, fundamentales. En medio de tantas dificultades, la correcta orientación, la inspiración y la conducta del Partido Comunista Francés adquiere proporciones extraordinarias. Su lucha, dirigiendo la actividad política y práctica de la vanguardia del pueblo, es fecunda y movilizadora. Los días y meses próximos nos dirán si no tenemos razón para entenderlo así.



Quince mil parisenses se manifestaron el día 17 de abril, en el Velódromo de Invierno de París, contra la guerra, por la prohibición de las armas termonucleares

Los recientes acontecimientos de Francia

EL general De Gaulle, caudillo de los sediciosos y de las fuerzas militares y reaccionarias que desde hace tiempo venían conspirando contra la democracia francesa y contra la IV República, ha tomado el poder en Francia. El hecho, muy grave para la suerte inmediata del pueblo francés, ha venido a ser la culminación de una serie de acontecimientos cuyo proceso se ha desarrollado con ritmo verdaderamente impresionante.

La revuelta se inició en Argel con el levantamiento de las fuerzas militares y políticas que encabeza el general Paoul Salan, jefe militar en Argelia y representante, al propio tiempo, del gobierno de Francia; el general Jacques Massu, comandante de las tropas paracaidistas, y Jacques Soustelle, el diputado degolista a la Asamblea Nacional que, ayudado por elementos conspiradores del propio gobierno, escapó de París a Argel para participar de manera efectiva y abierta en la dirección del movimiento. Poco después tuvo lugar la insurrección de Córcega, bajo el asalto de los elementos paracaidistas que comanda Massu. Los comités de Salud Pública, a imagen del que dirigió la revuelta en Argel, empezaron a proliferar por todas partes. Era la confabulación organizada que estaba en marcha.

Todo el curso posterior de los acontecimientos, hasta la presentación de De Gaulle en la Asamblea Nacional y su investidura "legal" como presidente del Consejo de Ministros, confirma la convergencia de dos acciones hacia un mismo objetivo: la de los elementos sediciosos en su demanda del poder y la de los que detentaban el poder, en su rápida evolución hacia la entrega. Lo advirtió así, con evidente sentido político, un caracterizado columnista norteamericano —Walter Lippman— al firmar que cuando Pflimlin "aceptó la insurrección de Argelia, incapaz de sofocarla y dispuesto a tolerarla, había abdicado, de hecho, su poder soberano".

Pero no hacía falta que Lippman, en la imposibilidad de negar la realidad, hiciera una denuncia tan clara. Sólo los obtusos o los simpatizantes de los sediciosos podían negarla. De ésta manera, mientras éstos arremetían en sus amenazas de adoptar medidas militares si no le era entregado el poder a De Gaulle, el gobierno adoptaba una actitud pasiva, cuando no de complicidad frente a los insurgentes. Así, a De Gaulle, jefe y símbolo del levantamiento, que pedía la desaparición de los partidos de la escena política, se le dieron toda clase de facilidades para que hiciera el panegírico de la revuelta y expusiera abiertamente sus propósitos de asumir los plenos poderes por "la vía legal", para cambiar radicalmente el sistema de la democracia parlamentaria, en tanto que eran prohibidas las manifestaciones populares contra la reacción y el fascismo.

El propio Coty, Presidente de la República, es el que bajo la amenaza de su dimisión y de la guerra civil, presenta a De Gaulle —"el francés más ilustre"— como candidato suyo a la presidencia del gobierno. Después, inicia la tramitación de la crisis con los jefes de las minorías a fin de asegurar en la Asamblea Nacional la mayoría necesaria. Por su parte, Pflimlin, haciendo gala de un cinismo desenfundado, plantea ante la Asamblea Nacional el problema de confianza con una alternativa dramática: "Yo o De Gaulle", para renunciar a su cargo tan pronto obtuvo la votación más copiosa que la Cámara haya otorgado a algún gobierno en los últimos tiempos.

La presencia en el gobierno de De Gaulle de figuras como Pierre Pflimlin, Antoine Pinay y Guy Mollet demuestran, con harta elocuencia, hasta dónde se había llegado en la capitulación. Hasta la colaboración con el representante de las fuerzas insurgentes y del sector más reaccionario de la nación francesa, con el pretexto de frenar el ímpetu despótico del nuevo jefe de gobierno y de las fuerzas que lo empujan y de matizar la acción gubernamental de algún signo democrático.

Pero el gobierno de De Gaulle puso de manifiesto su verdadero carácter en la primera presentación de aquél ante la Asamblea Nacional. Eludió, desde luego, problemas esenciales y concretos. Trató, también, de dar a su declaración un cierto tono democrático, en contradicción flagrante con los objetivos del movimiento. Pero pidió: plenos poderes, reforma profunda del Estado, suspensión por seis meses de la Asamblea Nacional, mientras se limitan sus facultades hasta degradarla a un infimo papel de comparsa. Para responder "de la unidad, la integridad y la independencia de Francia", el gobierno usará sus poderes extraordinarios y los medios de acción de que ha sido provisto como corresponde a la naturaleza de un gobierno "fuerte", cuyo enemigo no será, claro está, la reacción, sino la clase obrera, las grandes masas populares, los demócratas sinceros cuya lucha se halla encabezada por el Partido Comunista.

Es este, en definitiva, el verdadero nudo gordiano de la cuestión. El movimiento reaccionario y militarista no responde, al menos en parte, a las causas que propala, sino a otras que no confiesa, como son las de asegurar la dominación de los grandes monopolios, mantener a Argelia en la esclavitud y establecer un régimen dictatorial con el propósito de eliminar toda oposición y muy particularmente la de los comunistas.

De ahí que las responsabilidades asumidas por la dirección del Partido Socialista sean enormes. Aun en los momentos en que Guy Mollet proclamaba su adhesión al gobierno Pflimlin y Jules Moch ocupaba la cartera del Interior, dizque para oponerse a la facción, el Partido Socialista rechazó los llamamientos a la unidad que insistente y dramáticamente le hiciera el Partido Comunista, a efecto de constituir el núcleo medular de la unidad francesa para hacer frente al levantamiento, con seguras probabilidades de evitar la guerra civil. Entre el peligro reaccionario cierto y el pretendido "peligro" comunista, que los dirigentes socialistas franceses han venido esgrimiendo para hacer el juego más descarado a la reacción, los líderes socialistas prefirieron entregarse en manos de De Gaulle y de lo que éste representa.

Frente a tanta traición consumada, frente a la cobardía congénita de tantos líderes de la socialdemocracia y de la burguesía sedicentemente democrática, sólo el Partido Comunista de Francia, como tal Partido, al frente de la clase obrera y del pueblo y con la colaboración de algunos grupos y elementos democráticos, se levantó para impedir el paso a la reacción. La clase obrera francesa, fundamentalmente convocada por la C.G.T., organizó huelgas de brazos caídos, detuvo los servicios públicos, suspendió las clases en las escuelas, se manifestó en la calle. El Partido Comunista, dentro y fuera del Parlamento, con decisión y grandeza, con dignidad incomparable, recogió en sus banderas, entrelazadas con la bandera de la Francia eterna, las mejores tradiciones patrióticas en su resuelta lucha contra la felonía y contra la usurpación.

Por supuesto que el nuevo gobierno tratará de imponerse por la fuerza. Y que recurrirá a medidas represivas. Pero es difícil, mucho más difícil que hace veinte años, casi diríamos que imposible, subyugar a un pueblo vivo con una vanguardia clarividente y firme. El correr de los días nos irá diciendo todo eso. Sin la solución que los problemas de Francia y Argel demandan, sin las soluciones que el pueblo francés requiere en la grave encrucijada en que se halla, las condiciones mismas habrán de favorecer las acciones populares contra la reacción, hasta que el pueblo francés encuentre la senda de la auténtica democracia.

Sobre el VII Congreso de la Unión de Comunistas de Yugoslavia

I

COMIENZA el artículo con la afirmación: “Nuestro tiempo, época de las victorias del sistema socialista mundial, se caracteriza por la creciente unidad y cohesión del movimiento comunista internacional”; por ello, igual que los de los demás Partidos Comunistas y obreros, el VII Congreso de la Unión de Comunistas de Yugoslavia atrajo la atención de los comunistas de todos los países.

“El proyecto de programa de la Unión de Comunistas de Yugoslavia, hecho público antes del Congreso, suscitó una seria crítica por parte de los Partidos Comunistas y Obreros de muchos países” como lo demuestran las declaraciones de los Partidos francés, italiano, polaco, checoslovaco, rumano, húngaro, búlgaro, albanés, inglés y belga, publicadas en sus órganos centrales de prensa, “en las que se indicaba que muchos de los postulados del programa de la Unión de Comunistas de Yugoslavia están en pugna con los principios básicos del marxismo-leninismo”. Una seria crítica del citado programa apareció también en la revista del C.C. del P.C.U.S. “Komunist” (núm. 6, abril de 1958) y en el diario del C.C. del P.C. de China, “Jenminjhpao”, en su artículo de fondo titulado “El revisionismo contemporáneo debe ser condenado”.

Como este programa contiene, según la opinión unánime de los citados Partidos, “muchas tesis que en realidad significan la revisión del marxismo-leninismo” y “parece un documento contrapuesto a la Declaración de los Partidos Comunistas y Obreros de los países socialistas”, casi todos ellos, para evitar agudas polémicas, “consideraron conveniente no enviar sus delegaciones al VII Congreso” citado. Sin embargo, los dirigentes yugoslavos consideraron esta actitud y las observaciones hechas por los partidos hermanos como un intento de imponer el “monopolio ideológico”, les acusaron de hacer presión sobre su país y les lanzaron bruscos e histéricos ataques.

II

PASA después a examinar la posición injusta mantenida en el citado VII Congreso sobre: la situación internacional después de la segunda guerra mundial; los motivos de la tensión internacional y el falseamiento de la política exterior de la URSS. Parte “Pravda” de las afirmaciones de J. Tito por las que “se ve que los dirigentes de la U. de C. de Y. colocan en el mismo plano a la Unión Soviética y a las potencias imperialistas; tergiversando burdamente los hechos históricos, achacan a la U. R.S.S. la política ‘desde las posiciones de fuerza’, de agresión y de aspiración al dominio mundial” cuando es bien conocido de todo el mundo que la Unión Soviética “ha llevado a cabo una lucha consecuente y tenaz por el desarrollo por la senda democrática, contra el resurgimiento del fascismo, por el socialismo”.

Declarar que la política exterior de la URSS, en los primeros años de la postguerra, tendía a “conseguir” el dominio sobre otros pueblos” significa repetir las invenciones de la propaganda imperialista. El desarrollo de esta tesis condujo a J. Tito “al extremo de decir que la política de la Unión Soviética le llevó a un paulatino aislamiento” y que “con ello hizo posible el fortalecimiento de la posición de los países de Occidente, con Norteamérica a la cabeza” y llegando a imputar a la Unión Soviética la culpa de la tensión internacional y a considerar que su política es “la causa principal de la creación del Pacto del Atlántico”.

Por ello, lo mismo “L’Unità” que “L’Humanité” han reputado como graves deformaciones de la realidad estas afirmaciones, considerando que estas teorías sobre la causa de la división del mundo en dos grandes bloques, demuestran la “completa ausencia de un análisis del imperialismo” (“L’Unità”) y que constituyen una burda tergiversación ya que

“Tales explicaciones están en brusca contradicción con el Manifiesto de la Paz firmado en Moscú por los representantes de la Unión de Comunistas de Yugoslavia” (“L’Humanité”) y significan de hecho —como dice “Pravda”— “la justificación del imperialismo norteamericano, que ha creado este bloque militar (el Pacto del Atlántico. R.) agresivo como arma principal para conseguir el dominio mundial”.

“Salta a la vista el hecho —continúa el artículo— que al hacer el análisis de la situación internacional, los oradores del VII Congreso de la Unión de Comunistas de Yugoslavia abandonan los puntos de vista de clase, pasan por alto el hecho indiscutible de que en la actualidad tiene lugar una lucha cruel entre las fuerzas imperialistas de la guerra y las fuerzas de la paz, a cuya vanguardia marchan los países socialistas”.

Analiza después la declaración de J. Tito sobre su deseo de una más frecuente coincidencia de la política internacional de Yugoslavia con la de Norteamérica y dice: “Esta forma de enjuiciar es ajena al espíritu marxista-leninista, ya que desconoce las principales contradicciones del desarrollo contemporáneo de la sociedad, las contradicciones entre el imperialismo y el sistema socialista” tal como con toda justicia y rigor se expresó en la Declaración de la Conferencia de los Partidos Comunistas y Obreros de Moscú.

III

PASA después a ocuparse de la posición de la Unión de Comunistas de Yugoslavia ante la característica de la actual situación de división del mundo en dos campos contrapuestos: el socialismo y el imperialismo, reconocida generalmente por los comunistas de todos los países, mientras que los yugoslavos declaran que su país se encuentra al margen de esta división, siendo así que esta división no se produce por el capricho de una persona o partido sino que es “el resultado lógico del proceso histórico de desarrollo de la sociedad humana”. Resulta falso confundir la existencia de bloques militares con la existencia de los campos socialista e imperialista, porque en un bloque —como sucedió en la pasada guerra mun-

Damos a continuación un extracto del importante artículo, publicado en el diario “Pravda” de Moscú, del 9 de mayo del corriente año, sobre las tesis mantenidas y aprobadas en el VII Congreso de la Unión de Comunistas de Yugoslavia. Dado el gran alcance teórico que para todos los Partidos Comunistas y Obreros tienen los planteamientos desarrollados en este estudio, ESPAÑA POPULAR ha considerado conveniente dar a conocer lo que considera más fundamental de este documento, mientras pueda llegar a conocimiento general la edición íntegra del mismo.

“pueden colaborar Estados de diferente estructura económica y social” y el campo “lo constituyen Estados de un mismo tipo”.

En el informe de J. Tito se dice: “La división del mundo en bloques provocó, en vez de la integración económica y de la fructífera colaboración económica en este aspecto, la división de la economía mundial y con ello causó un daño inmenso a los pueblos”. Naturalmente que la división en bloques militares ha causado y causa gran daño a los pueblos; por ello, la Unión Soviética lucha incansablemente para suavizar la tensión internacional; pero “La economía mundial se ha escindido como resultado de la aparición del sistema socialista mundial. Quejarse de que se ha producido la “escisión de la economía”, significa deplorar que haya surgido el sistema socialista mundial. La tarea no consiste en restaurar artificialmente, a desprecio de las leyes de la historia, algo así como una economía mundial única... Los dos sistemas económicos existen y existirán aun largo tiempo. La tarea consiste en establecer la coexistencia económica pacífica de los dos sistemas...”

Simultáneamente, después de la segunda guerra mundial, ha surgido un problema nuevo: el de las relaciones mutuas entre los países socialistas y los Partidos Comunistas y Obreros que están a su frente, los que, guiados por los principios del marxismo-leninismo, han elaborado los firmes principios de esas relaciones que han encontrado su fundamentación ideológica en la Declaración de la Conferencia de Moscú y que, como en ella se dice, “fundan sus relaciones mutuas en los principios de la plena igualdad, del respeto a la integridad territorial, a la independencia estatal y a la soberanía y en la no ingerencia mutua en los asuntos internos” así como en “la ayuda mutua fraternal” que es

“una manifestación efectiva del principio del internacionalismo proletario”. “La salida del socialismo del marco de un solo país, su transformación en sistema económico-social mundial... es lo principal que determina el desarrollo internacional y caracteriza la época contemporánea” lo que provoca la agudización de la crisis general del capitalismo y la disgregación del sistema capitalista mundial, al paso que el impetuoso crecimiento del campo socialista, en poderío económico e influencia política, expresa una ley histórica objetiva”.

Frente a los esfuerzos para fortalecer los vínculos internacionales, la colaboración fraternal y la ayuda mutua entre los países donde el socialismo ya ha vencido, así como la “unidad y colaboración de camaradas en interés de todo el movimiento obrero internacional, de la causa de la paz y del socialismo en todo el mundo”, realizados por los Partidos Comunistas y Obreros del campo del socialismo, siguiendo las enseñanzas de Marx que señalaba que la emancipación del trabajo “no es un problema local ni nacional, sino un problema social que abarca a todos los países en los cuales existe la sociedad moderna y su solución depende de la colaboración práctica y teórica de los países más avanzados”, en el citado VII Congreso, J. Tito contraponen el campo socialista a un “mundo socialista” y muchas intervenciones de los dirigentes yugoslavos se orientaron a fundamentar el aislamiento de los países socialistas y a contraponer unos a otros. “A ello sirve ante todo la tesis inventada... de que el concepto de campo socialista está ligado a la “hegemonía” de uno u otro “país dirigente” y a la idea de que hay Partidos “cuya dirección está acostumbrada a recibir y cumplir las directivas que llegan del exterior”, lo que, en realidad no es sino una repetición de las “tri-

España y Portugal

Por V. M.



Franco: ¿Qué quieren los portugueses?
Salazar: —Lo mismo que los españoles. Que nos marchemos

lladas tesis de la propaganda imperialista” puestas en circulación para “fundamentar” sus acciones subversivas contra los países de la democracia popular”.

“Ahora, cuando existen no uno, sino muchos países socialistas, no se puede construir el socialismo y el comunismo aisladamente... Ahora el socialismo se ha convertido en un sistema mundial... Marx y Lenin siempre entendieron el paso del capitalismo al socialismo no como un proceso nacional estrecho, sino como un proceso histórico-natural mundial”. La existencia misma de cada país como país socialista, su feliz avance, es posible únicamente porque puede apoyarse en el poderío económico y en la unidad política del campo socialista. “No cabe pensar que se puede construir el socialismo apoyándose en la ayuda de los imperialistas”.

IV

EN las intervenciones habidas en el Congreso de la Unión de Comunistas de Yugoslavia se ha subrayado, en particular, el “papel bienhechor” de los Estados Unidos en el desarrollo económico de Yugoslavia, al paso que se ha hablado con suma moderación de la colaboración económica de los países socialistas. Según el informe de J. Tito, “el gobierno de los EE. UU. prestó a Yugoslavia una ayuda “desinteresada” que se opuso a “ciertas personas o grupos” que infortunadamente intentaban apartarles del camino del respeto mutuo, de la colaboración en pie de igualdad y de la no ingerencia en los asuntos internos”. Recuerda “Pravda” que “Augusto Bebel... decía: si el enemigo te alaba, eso significa que has dicho alguna tontería. Y aquí los imperialistas norteamericanos no sólo alaban a los dirigentes yugoslavos, sino que además les prestan “ayuda”. Recuerda “Pravda” que a raíz del discurso enemistoso para la Unión Soviética, pronunciado por Tito en Pula, recibió Yugoslavia un cheque por unos 6 mil millones de dinares y se concertó un acuerdo para el suministro de excedentes agrícolas por más de 98 millones de dólares, y que después de no firmar la Declaración de los Partidos Comunistas y Obreros de Moscú se concluyó otro análogo por la suma de más de 62 millones de dólares. “Los imperialistas no dan gratuitamente nada a nadie”.

Como resultado de la “ayuda norteamericana”, la deuda yugoslava ha llegado a más de 800.000.000 de dólares y su amortización absorbe más del 25% del valor de su exportación. Esa “ayuda” consiste en excedentes de las cosechas agrícolas de EE. UU. Yugoslavia no ha recibido de ellos nada de lo necesario para impulsar el progreso técnico y económico del país. Por el contrario, los acuerdos con la U.R.S.S. comprenden la construcción de empresas industriales en Yugoslavia por 110.000.000 de dólares; la concesión de un crédito comercial de la Unión Soviética a Yugoslavia por 54 millones de dólares y un empréstito en oro o divisas de otros 30 millones y un acuerdo para la construcción de una fábrica de aluminio, de una fábrica de abonos, etc., lo que señala la diferencia radical entre las relaciones económicas de la Unión Soviética con Yugoslavia, lo mismo que con todos los países socialistas, y la “ayuda” norteamericana. J. Tito definió los actuales vínculos económicos entre su país y la U.R.S.S. como muy ventajosos para ambos países. Es evidente que “para la Unión Soviética sería más ventajoso construir con esos recursos nuevas fábricas en su territorio y después exportar la producción manufacturada”, pero lo que se propone la U.R.S.S. con esa colaboración económica es “prestar ayuda al camarada, al amigo, es cumplir con el deber internacionalista”.

Los autores del proyecto de programa presentado al VII Congreso de la Unión de Comunistas de Yugoslavia, han afirmado que en las primeras fases del desarrollo del socialismo algunos Estados tienen la posibilidad de “utilizar en una u otra forma la explota-

ción económica de otro país”, cuando la realidad es, como dice “Pravda”, que “Nosotros (la U.R.S.S.) no imponemos nada a nadie. Ni nuestro régimen estatal, ni las formas de vida social, ni nuestra ideología. Tampoco imponemos a nadie nuestra amistad ni nuestra ayuda económica”.

Al tratar el problema de las divergencias ideológicas y de que no deben éstas conducir al empeoramiento de las relaciones estatales, afirma “Pravda” que al aceptar el restablecimiento de las relaciones amistosas con Yugoslavia los soviéticos se daban cuenta de la existencia de tales divergencias y por ello la Unión Soviética y su P.C. han ido, decididamente, desde las declaraciones Belgado y Moscú, a la eliminación de las injusticias cometidas y errores en que se incurrió en el pasado, sobre la base de los principios del marxismo-leninismo, al paso que la parte yugoslava, como justamente señala “Jenminjhpao”, no ha vuelto, en muchos problemas, a las posiciones del marxismo-leninismo.

En efecto... los dirigentes yugoslavos continúan en sus posiciones que están en contradicción con los principios del marxismo-leninismo. Estiman que esto es su valentía particular”. En el discurso de clausura J. Tito, afirmó que no se desviarían de sus “posiciones de principio” desde las cuales calificaron a los comunistas de la Unión Soviética y a los demás Partidos Comunistas y Obreros de “dogmáticos”, “oportunistas practicistas”, “pragmáticos”, “dogmáticos prácticos”, etc., vulnerando groseramente los principios del internacionalismo proletario. Se llegó a afirmar en el citado Congreso que las acciones de los dirigentes yugoslavos “se parecen... a la lucha de Lenin por el triunfo de los principios del marxismo...”, lo que significa “igualar a los partidos comunistas con los partidos socialdemocráticos de la Segunda Internacional...”

Afirmaron que a los Partidos Comunistas les faltó valerosa iniciativa para atraer a las masas, por lo que estaban aislados de ellas queriendo ignorar que “en los Estados Unidos, Alemania Occidental, España, los partidos comunistas luchan en las condiciones de las más cruentas represiones policíacas...” y que hay más de 30 Partidos Comunistas fuera de la ley.

Lo vicioso de la posición adoptada por los dirigentes yugoslavos se ha manifestado por su actitud injusta ante las críticas de principios de los demás Partidos, que se han considerado como una intromisión en los asuntos internos de Yugoslavia. “Es necesario poner completamente en claro esta cuestión importante”. El Comité Central de la Unión de Comunistas de Yugoslavia envió el proyecto de programa a todos los Partidos Comunistas y obreros. Es evidente que para que pudiera manifestarse la opinión sobre el mismo; pero cuando fue expresada la opinión comenzaron los más torpes ataques contra los partidos hermanos.

En el Congreso yugoslavo se afirmaba que en las cuestiones ideológicas no puede haber un juez infalible, sino que la práctica y la historia son el juez definitivo. Pero la historia y la práctica de la lucha revolucionaria y de la edificación del socialismo son las que han demostrado y comprobado las normas del marxismo-leninismo. Negar eso es “adoptar”... el punto de vista del nihilismo relativista para el cual no existen principios, convenciones ni verdades firmes algunas”.

“Sería ridículo pensar que... un solo partido, por ejemplo, la Unión de Comunistas de Yugoslavia pueda impulsar el pensamiento socialista... mientras que los demás supuestamente están condenados, empleando la expresión despectiva de Kerdelj a “no moverse de su sitio”.

“El marxismo-leninismo, el pensamiento socialista se desarrolla, avanza y enriquece por la experiencia viva de los millones de luchadores por el socialismo, por la enorme y multifacética activi-

Segue en la página 7